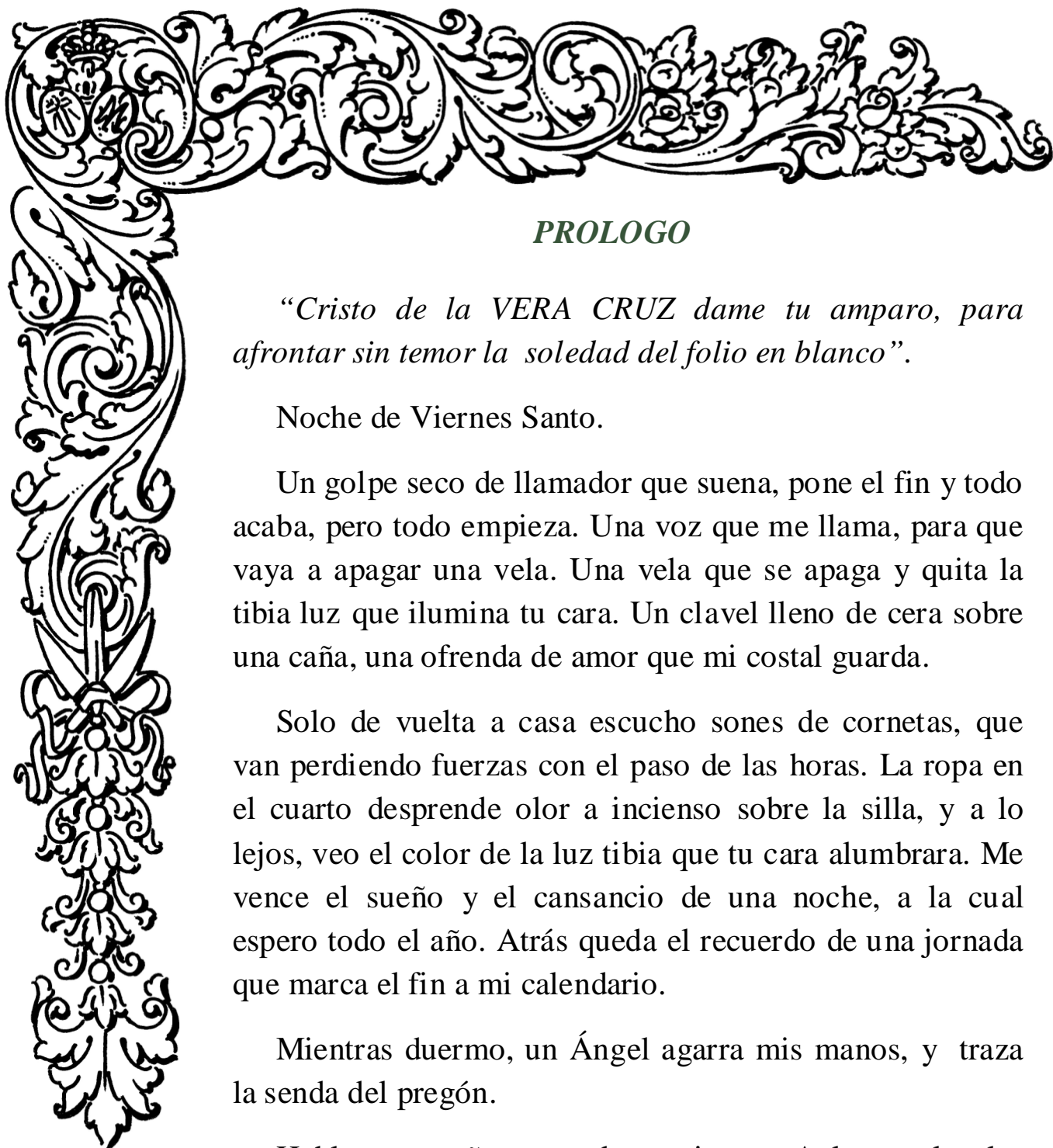


*Pido gracia ante ti
Madre mía de la Ancilla
Que en tu Mayor Dolor
Y Traspaso
Seas mi Esperanza, mi Luz y mi Vida.*

“A mis hijos que son lo que más quiero”



PROLOGO

“Cristo de la VERA CRUZ dame tu amparo, para afrontar sin temor la soledad del folio en blanco”.

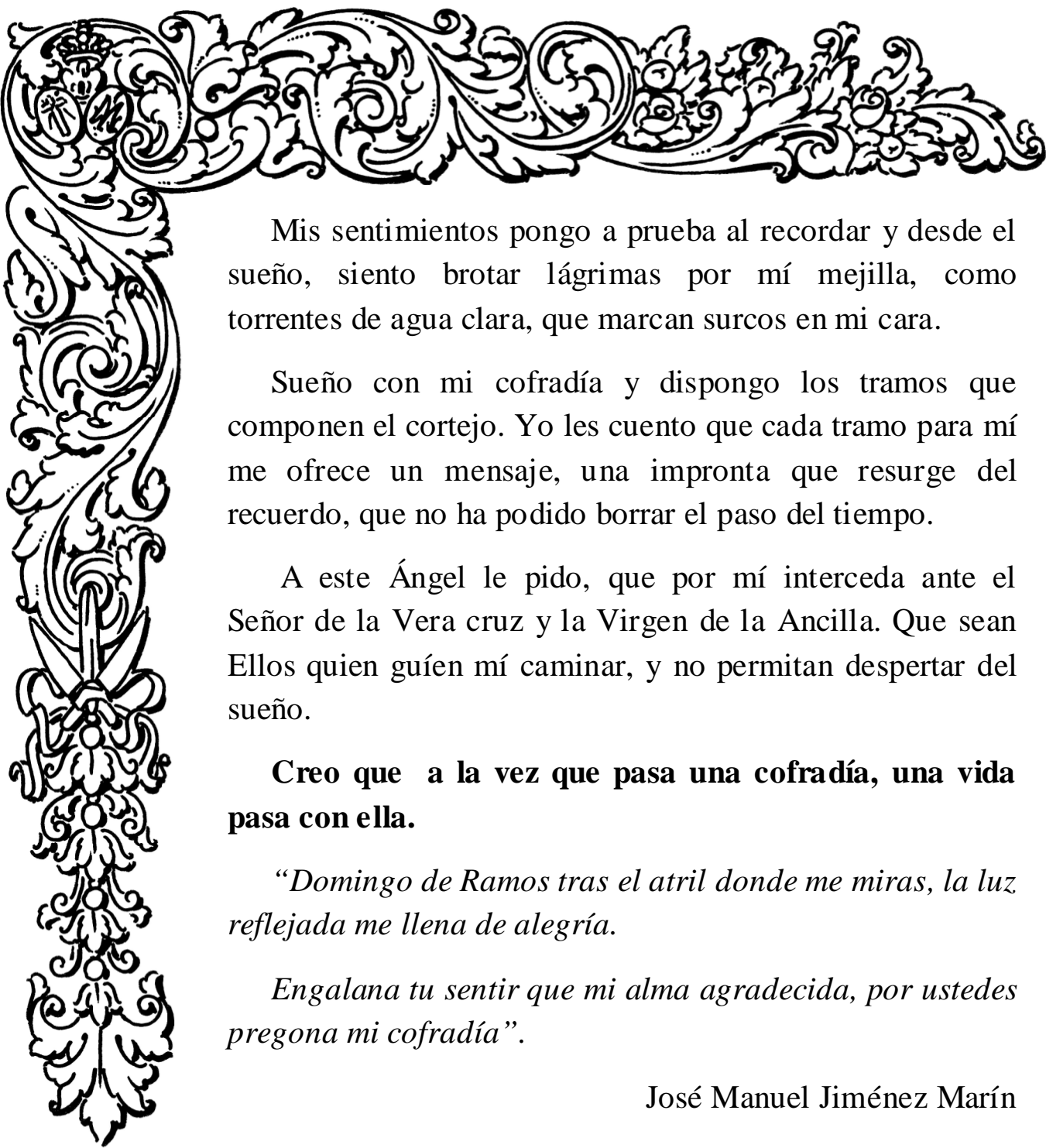
Noche de Viernes Santo.

Un golpe seco de llamador que suena, pone el fin y todo acaba, pero todo empieza. Una voz que me llama, para que vaya a apagar una vela. Una vela que se apaga y quita la tibia luz que ilumina tu cara. Un clavel lleno de cera sobre una caña, una ofrenda de amor que mi costal guarda.

Solo de vuelta a casa escucho sonos de cornetas, que van perdiendo fuerzas con el paso de las horas. La ropa en el cuarto desprende olor a incienso sobre la silla, y a lo lejos, veo el color de la luz tibia que tu cara alumbrara. Me vence el sueño y el cansancio de una noche, a la cual espero todo el año. Atrás queda el recuerdo de una jornada que marca el fin a mi calendario.

Mientras duermo, un Ángel agarra mis manos, y traza la senda del pregón.

Hablo en sueños con dos amigos. A los cuales les cuento que formamos parte de una cofradía, que es capaz de aflorar mis emociones. Que un día me viera nacer, y desde entonces es parte fundamental de mi vida. No soy capaz de encontrar adjetivos para describir que es, que siento, y aunque duermo, pienso en como poder dejar testamento de cada momento.



Mis sentimientos pongo a prueba al recordar y desde el sueño, siento brotar lágrimas por mí mejilla, como torrentes de agua clara, que marcan surcos en mi cara.

Sueño con mi cofradía y dispongo los tramos que componen el cortejo. Yo les cuento que cada tramo para mí me ofrece un mensaje, una impronta que resurge del recuerdo, que no ha podido borrar el paso del tiempo.

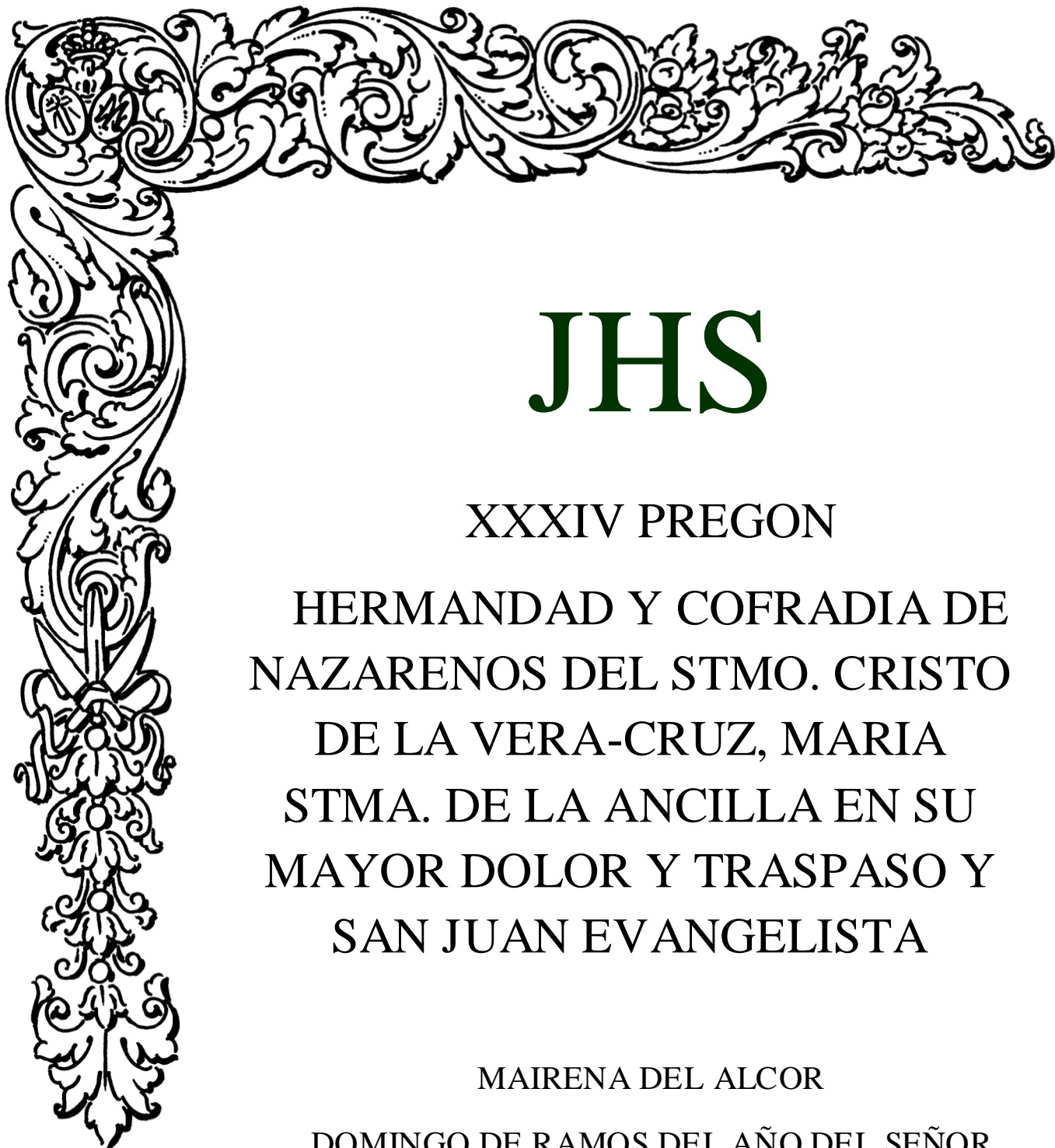
A este Ángel le pido, que por mí interceda ante el Señor de la Vera cruz y la Virgen de la Ancilla. Que sean Ellos quien guíen mí caminar, y no permitan despertar del sueño.

Creo que a la vez que pasa una cofradía, una vida pasa con ella.

“Domingo de Ramos tras el atril donde me miras, la luz reflejada me llena de alegría.

Engalana tu sentir que mi alma agradecida, por ustedes pregona mi cofradía”.

José Manuel Jiménez Marín



JHS

XXXIV PREGON

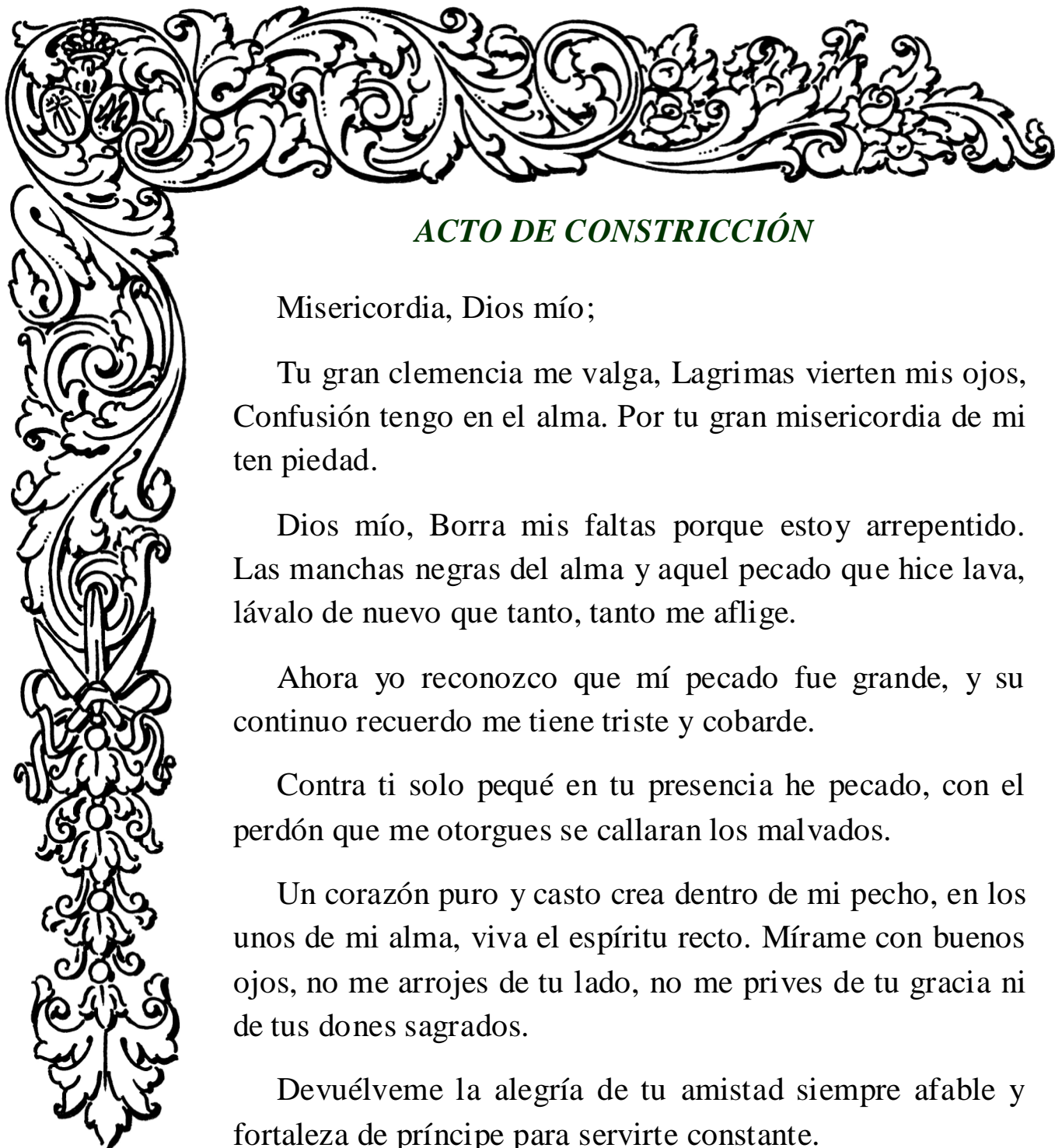
HERMANDAD Y COFRADIA DE
NAZARENOS DEL STMO. CRISTO
DE LA VERA-CRUZ, MARIA
STMA. DE LA ANCILLA EN SU
MAYOR DOLOR Y TRASPASO Y
SAN JUAN EVANGELISTA

MAIRENA DEL ALCOR

DOMINGO DE RAMOS DEL AÑO DEL SEÑOR
MMXIII

Por:

JOSÉ MANUEL JIMÉNEZ MARÍN



ACTO DE CONSTRICCIÓN

Misericordia, Dios mío;

Tu gran clemencia me valga, Lagrimas vierten mis ojos, Confusión tengo en el alma. Por tu gran misericordia de mi ten piedad.

Dios mío, Borra mis faltas porque estoy arrepentido. Las manchas negras del alma y aquel pecado que hice lava, lávalo de nuevo que tanto, tanto me aflige.

Ahora yo reconozco que mí pecado fue grande, y su continuo recuerdo me tiene triste y cobarde.

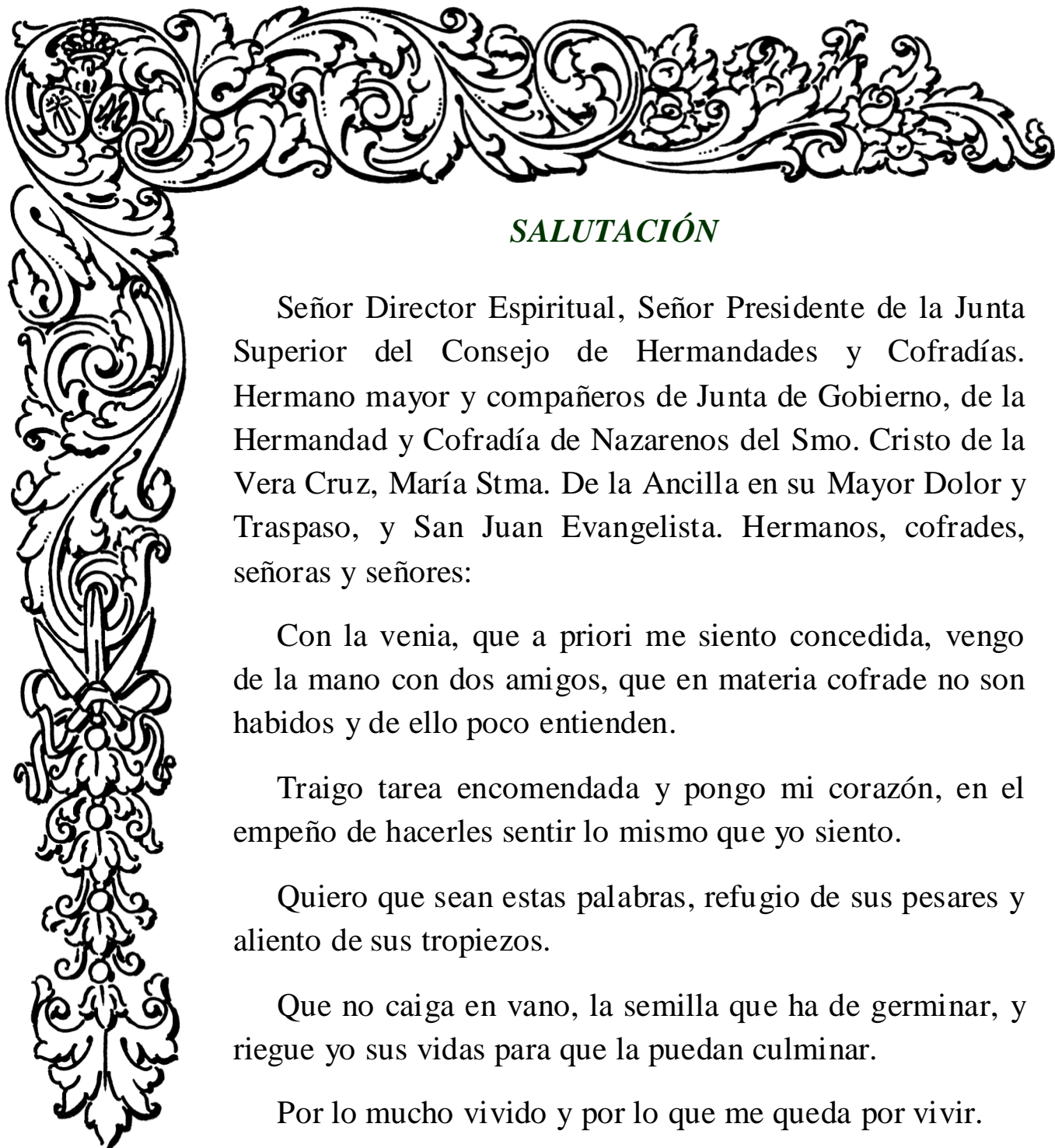
Contra ti solo pequé en tu presencia he pecado, con el perdón que me otorgues se callaran los malvados.

Un corazón puro y casto crea dentro de mi pecho, en los unos de mi alma, viva el espíritu recto. Mírame con buenos ojos, no me arrojes de tu lado, no me prives de tu gracia ni de tus dones sagrados.

Devuélveme la alegría de tu amistad siempre afable y fortaleza de príncipe para servirte constante.

Abre Señor mis labios y que mi lengua te alabe, te adore y te venero. Como Dios y como Padre.

(El miserere)



SALUTACIÓN

Señor Director Espiritual, Señor Presidente de la Junta Superior del Consejo de Hermandades y Cofradías. Hermano mayor y compañeros de Junta de Gobierno, de la Hermandad y Cofradía de Nazarenos del Smo. Cristo de la Vera Cruz, María Stma. De la Ancilla en su Mayor Dolor y Traspaso, y San Juan Evangelista. Hermanos, cofrades, señoras y señores:

Con la venia, que a priori me siento concedida, vengo de la mano con dos amigos, que en materia cofrade no son habidos y de ello poco entienden.

Traigo tarea encomendada y pongo mi corazón, en el empeño de hacerles sentir lo mismo que yo siento.

Quiero que sean estas palabras, refugio de sus pesares y aliento de sus tropiezos.

Que no caiga en vano, la semilla que ha de germinar, y riegue yo sus vidas para que la puedan culminar.

Por lo mucho vivido y por lo que me queda por vivir.

Por lo mucho aprendido y lo mucho que me queda por aprender.

Por lo mucho sentido y por lo mucho que me queda por sentir.

MI COFRADIA PIDE LA VENIA.



MI CRUZ DE GUÍA PIDE LA VENIA

Pide la venia mi cofradía, porque de benajete vengo, con una caja de cartón por parihuela, a mostrarle a los presentes lo por esta hermandad siento.

Pasa toma asiento, no temas por mí, que solo no vengo. Me acompañan esta hermosa mañana, un grupo de ángeles abolengos. Dispuestos a batir sus alas al viento, para hacer brotar mi más humilde palabra, y el más bello de mis sueños. Ellos, que en un barrio de las afueras, vieran crecer a este niño pregonero. Sienten suya está cofradía, por la gracia derramada de los profetas, que a este mundo me trajeran.


Ya está mi Cruz de guía en el dintel de la puerta. La porta el tío Manuel, que con maestría torera, calle gandul abajo viene con ella.

Despacito con buena letra, me trae mi abuelo Jacinto de la mano. Por la barrera abajo de diputado de tramo. Marcando el paso a la cofradía entera.

Él que con paciencia tabernera. Tantas noches estuviera en esta casa, para que casa de hermanos fuera.

Traigo por camarera a mi abuela, la que con manos de mojas tejiera. Las ropas de nazareno que yo luciera, y encajes de enaguas blancas para debajo de una saya torera.

Entre Dolores y Concha, y entre Felisa y Aurelia. Con geranios, claveles y rosas de sus macetas. Con olores de



jazmín y perfume de azucena, Trae mi Virgen las flores puestas.


Ya está el paso en la fuente gorda. Y suena tejera, tocando estrella sublime en aquella radio vieja. Forrada de piel curtida por manos de zapatero abuelo, que este que les habla no conociera. Y que una que yo me se me puso Manuel por él. Y aunque todos me dicen José y Manuel. Para ella yo soy Manuel y José.

Ya revira el paso la esquina de la plaza y enfila la calle ancha. Y desde el balcón de la peña, la saeta. Salida de una voz que me suena vecina. Voz de un hombre, con nombre de pintor immaculado, al que le guardo el cariño de padre. Que si bien no tiene hijos de su sangre, los tiene de afecto al cruzar la calle.

Ya enfila el palio la calle al son de virgen del valle, por esta calle coracha, que no se sabe si se estrecha o se ensancha, desde una punta hasta la otra. En el centro está mi casa.

Arria el paso Antonio. Que me ha tocao el relevo, de pregonar nuestro credo. Hecha los zancos al suelo y vente con esta cuadrilla, que hoy aquí habla un cascarilla.

Con la venia concedida, cruzo la puerta del lugar al que llaman Ancilla. Y me asomo a este balcón a contar verdades vividas. Desde este atril, diana de punto de miras, vengo a decir.



*Que hoy no es Viernes Santo, pero como si lo fuera.
Que este que les habla, el niño de la Rosario clarito, él
oreja, o el Jacintito, viene hacer su estación de penitencia.*

Son un halago para mí y un brote de esperanza, estas palabras que me dedicas con esmero. Se bien de la grandeza del corazón que llevas dentro. Gracias amiga Reme.

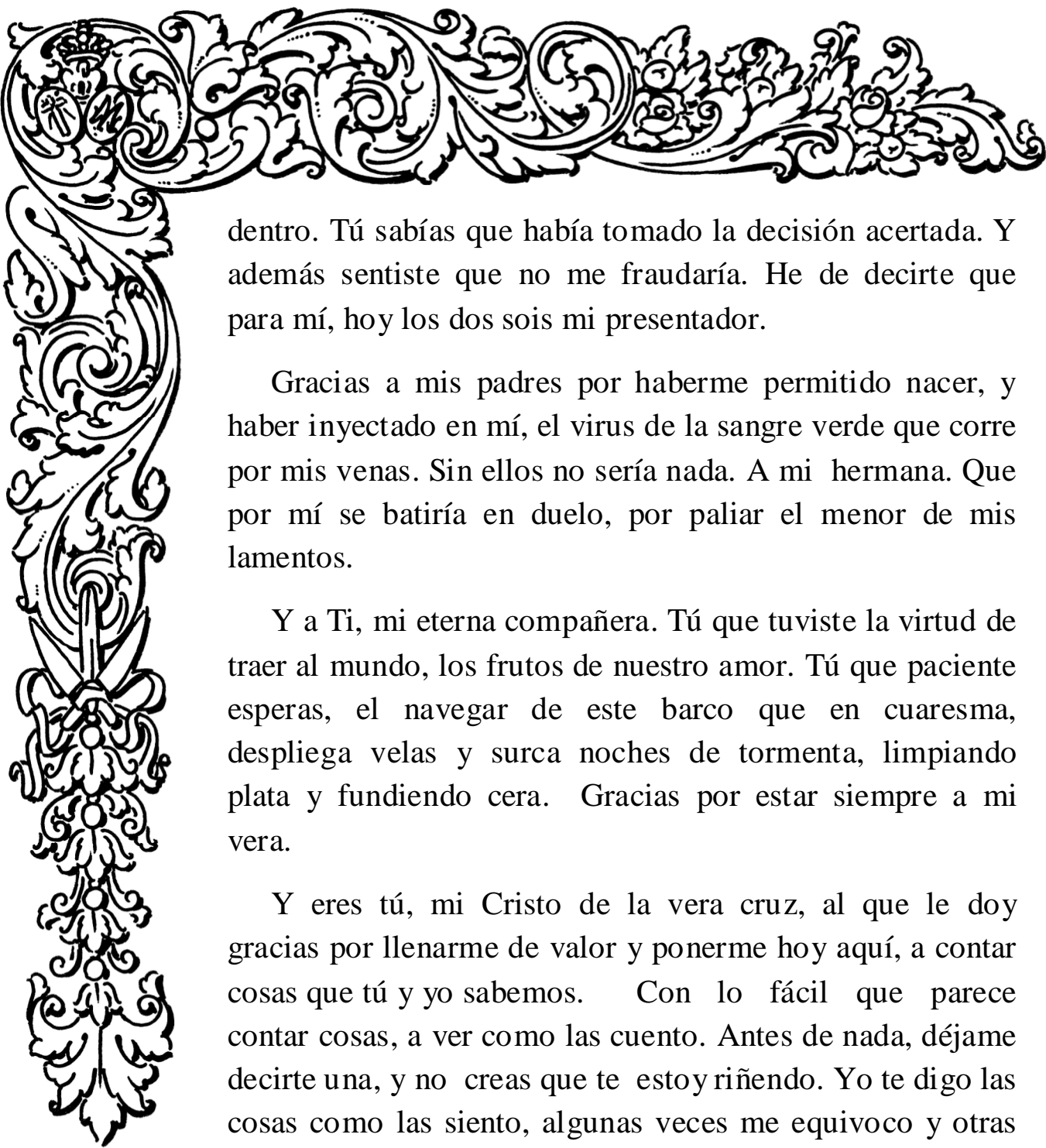
Aun guardo en las sotanas de mi corazón, revestido de acolito. El pañuelo que me distes para secar mis lágrimas. Qué bien sabes que no son lágrimas de esfuerzo, ni de dolor, ni por cansancio..... es que cuando sube la rampa ya no le ves la cara.

Que será lo que tiene su cara.....

Gracias José, por la confianza depositada en mí. Eres un hombre que no suele andarse con rodeos. Dices las cosas claras y no gustas en dejar cabos sueltos. Tuviste la valentía de heredar un imperio y no abandonar el barco el primero.

De la misma forma que prometí el día de tu elección, que no te abandonaré. Aquí estoy, dando cumplimiento al voto de confianza pedido. Y espero no defraudarte en este empeño.

Tú sabes que eres para mí como un hermano. Bien sé que cuando te anuncie quien sería la persona que haría mi presentación. Un halo de esperanza y orgullo te inundo por



dentro. Tú sabías que había tomado la decisión acertada. Y además sentiste que no me fraudaría. He de decirte que para mí, hoy los dos sois mi presentador.

Gracias a mis padres por haberme permitido nacer, y haber inyectado en mí, el virus de la sangre verde que corre por mis venas. Sin ellos no sería nada. A mi hermana. Que por mí se batiría en duelo, por paliar el menor de mis lamentos.


Y a Ti, mi eterna compañera. Tú que tuviste la virtud de traer al mundo, los frutos de nuestro amor. Tú que paciente esperas, el navegar de este barco que en cuaresma, despliega velas y surca noches de tormenta, limpiando plata y fundiendo cera. Gracias por estar siempre a mi vera.

Y eres tú, mi Cristo de la vera cruz, al que le doy gracias por llenarme de valor y ponerme hoy aquí, a contar cosas que tú y yo sabemos. Con lo fácil que parece contar cosas, a ver como las cuento. Antes de nada, déjame decirte una, y no creas que te estoy riñendo. Yo te digo las cosas como las siento, algunas veces me equivoco y otras veces acierto, pero al menos déjame pedirte esto:

Quiero Señor, coger un manojo de rayos de sol, y que nos bañe de luz esta pronta primavera.

Que no sean Señor, tardes de plomo gris y tristeza. Ya sé que por nuestra oración, regaste la tierra.

Pero Señor, es la Mairena que no puede ir a verte, la que también tiene sed de ti. Y no tan solo la tierra.



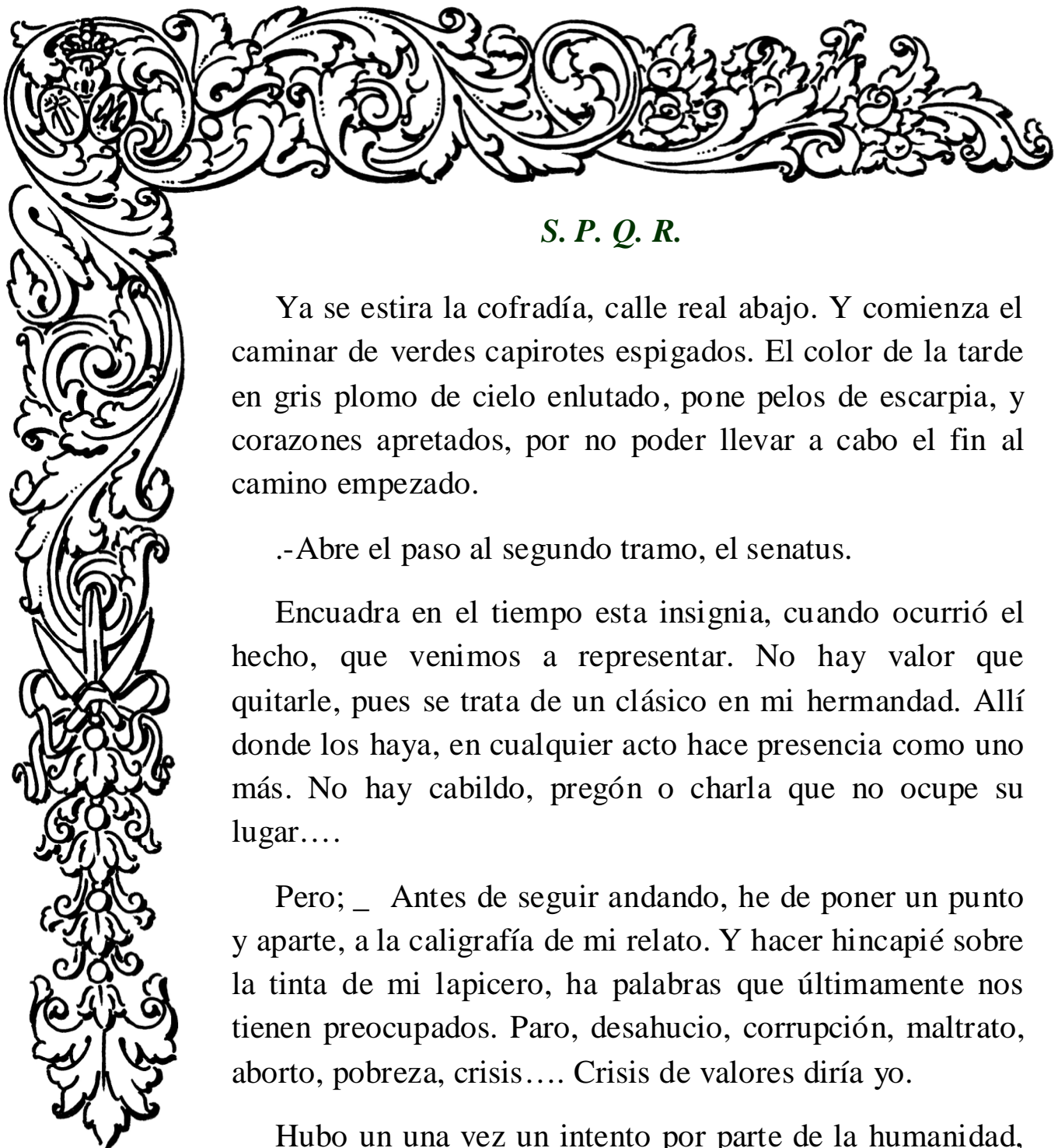
*No permitas señor, privar de tu majestad al desfilar,
por las calles y plazuelas.*

*Permite Señor, aunque solo en alternos años sea,
derrochar tu amor puerta a puerta, visitar al enfermo, y al
anciano impedido. Que no puede ir a verte a la iglesia.*

*Y porque no Señor, permite a tus hijos dar testimonio
de tu fe, y sacarte a la calle para evangelizar Mairena,
que no solo dentro del templo se te venera.*

*Ya se Señor, que en el sagrario todo el año esperas,
para que vaya a rezarte cada vez que quiera.*

*Pero no guardes rencor a mi proeza, Señor. Y déjame
que te pida, poder ver en un cielo lleno de estrellas, la luna
llena primera de esta pronta primavera, para que en
semana santa no llueva.*



S. P. Q. R.

Ya se estira la cofradía, calle real abajo. Y comienza el caminar de verdes capirotos espigados. El color de la tarde en gris plomo de cielo enlutado, pone pelos de escarpia, y corazones apretados, por no poder llevar a cabo el fin al camino empezado.


.-Abre el paso al segundo tramo, el senatus.

Encuadra en el tiempo esta insignia, cuando ocurrió el hecho, que venimos a representar. No hay valor que quitarle, pues se trata de un clásico en mi hermandad. Allí donde los haya, en cualquier acto hace presencia como uno más. No hay cabildo, pregón o charla que no ocupe su lugar....

Pero; _ Antes de seguir andando, he de poner un punto y aparte, a la caligrafía de mi relato. Y hacer hincapié sobre la tinta de mi lapicero, ha palabras que últimamente nos tienen preocupados. Paro, desahucio, corrupción, maltrato, aborto, pobreza, crisis.... Crisis de valores diría yo.

Hubo un una vez un intento por parte de la humanidad, a ser más que Dios. Y construyeron una torre para llegar al cielo, y ser tan altos como Él. Y Dios dijo *“he aquí un pueblo unido, con una sola lengua. Se han propuesto esto y nada les impedirá llevarlo a cabo”*. Bajo del cielo, confundió sus lenguas y los repartió por la tierra.

Acaso no está la sociedad intentando ser Dios. Quizás tal vez, hoy en día escasean valores como el respeto, la



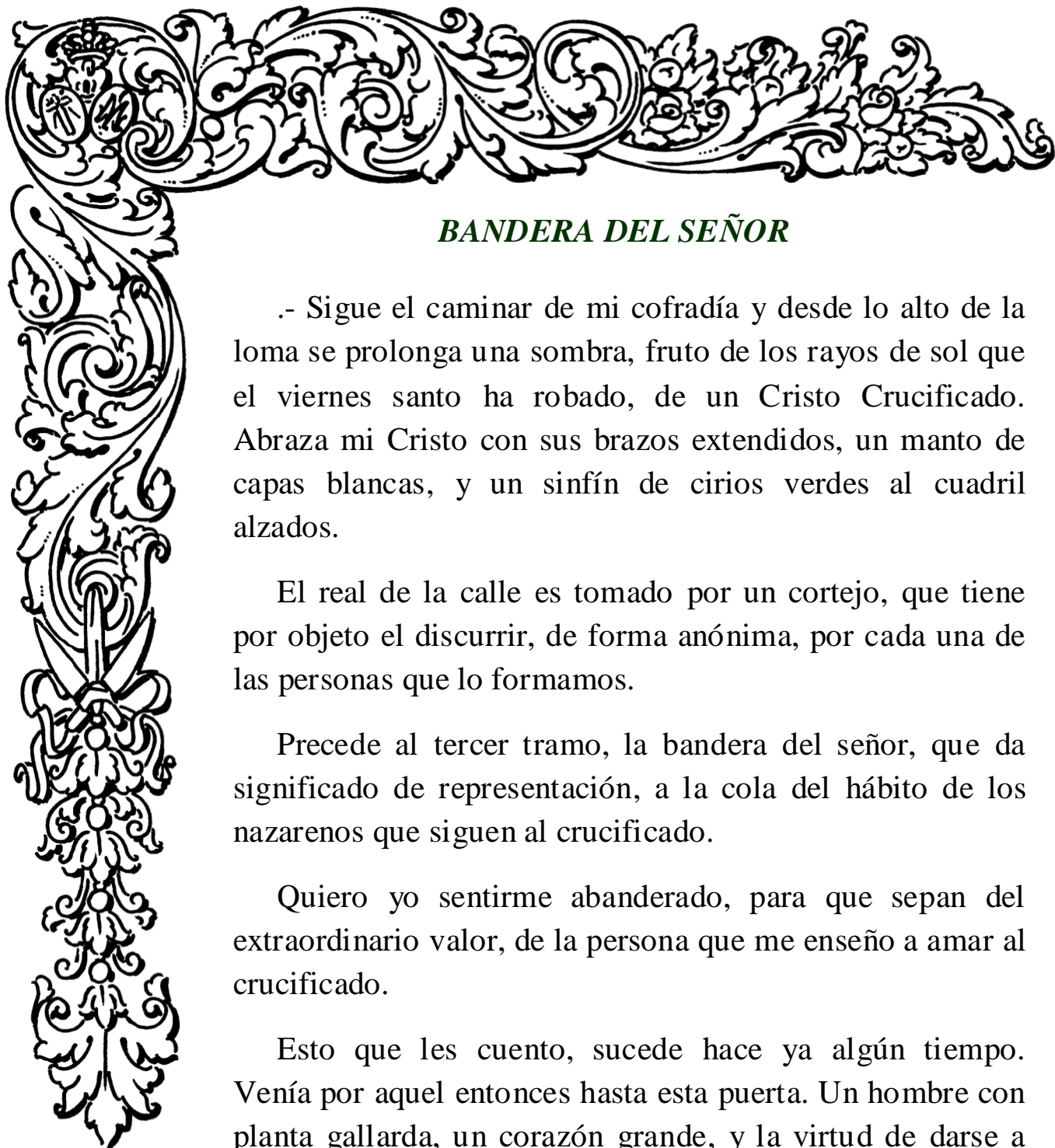
tolerancia, la honestidad, la lealtad y responsabilidad. La humanidad tiende a construir otra torre de babel, y no guarda esta actitud un buen destino. Hemos de reflexionar más sobre el mensaje, que nos mando Dios a través de su Hijo.

Porque, hace ya algún tiempo, puso Dios a su Hijo en la tierra, sin más armas que sus manos y su palabra.

Paso la mayor parte de su vida sin ser nadie, en tres años enseñó el mensaje de amor entre hermanos, que su padre le había dado.

Y por nombrarse Rey, de un reino que no era de este mundo, lo Crucificaron en tiempos de Poncio Pilatos, para salvar a la humanidad del pecado.

Desde entonces, la vida de todo cristiano, gira en torno a este acontecimiento. Tengamos más presente la FE del mensaje, que nos dejó mandado aquel judío de Galilea. *“amaos los unos a los otros, como yo os he amado”*, y si lo hacemos la cosa empezara a pintar mucho mejor.



BANDERA DEL SEÑOR

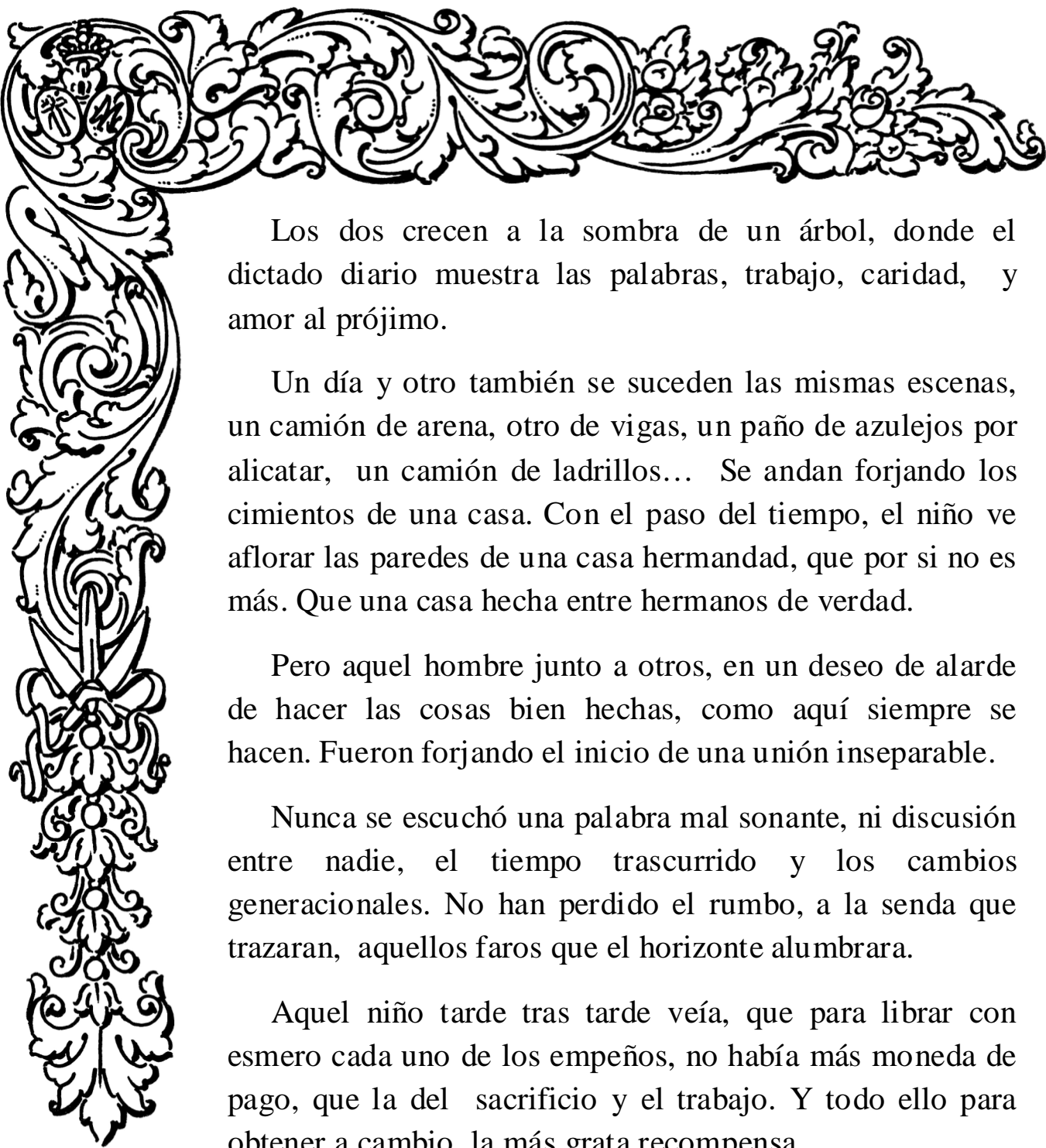
.- Sigue el caminar de mi cofradía y desde lo alto de la loma se prolonga una sombra, fruto de los rayos de sol que el viernes santo ha robado, de un Cristo Crucificado. Abraza mi Cristo con sus brazos extendidos, un manto de capas blancas, y un sinfín de cirios verdes al cuadril alzados.

El real de la calle es tomado por un cortejo, que tiene por objeto el discurrir, de forma anónima, por cada una de las personas que lo formamos.

Precede al tercer tramo, la bandera del señor, que da significado de representación, a la cola del hábito de los nazarenos que siguen al crucificado.

Quiero yo sentirme abanderado, para que sepan del extraordinario valor, de la persona que me enseñó a amar al crucificado.

Esto que les cuento, sucede hace ya algún tiempo. Venía por aquel entonces hasta esta puerta. Un hombre con planta gallarda, un corazón grande, y la virtud de darse a los demás sin querer obtener nada a cambio. Trae de la mano un niño, que se ha pasado la tarde sentado en un poyete, como esperaba su encuentro todos los días, a eso de las seis de la tarde. Vienen juntos los dos a esta empresa, sin ningún tipo de oficio ni beneficio, simplemente por el mero hecho de formarse como hijo y como padre.



Los dos crecen a la sombra de un árbol, donde el dictado diario muestra las palabras, trabajo, caridad, y amor al prójimo.

Un día y otro también se suceden las mismas escenas, un camión de arena, otro de vigas, un paño de azulejos por alicatar, un camión de ladrillos... Se andan forjando los cimientos de una casa. Con el paso del tiempo, el niño ve aflorar las paredes de una casa hermandad, que por si no es más. Que una casa hecha entre hermanos de verdad.

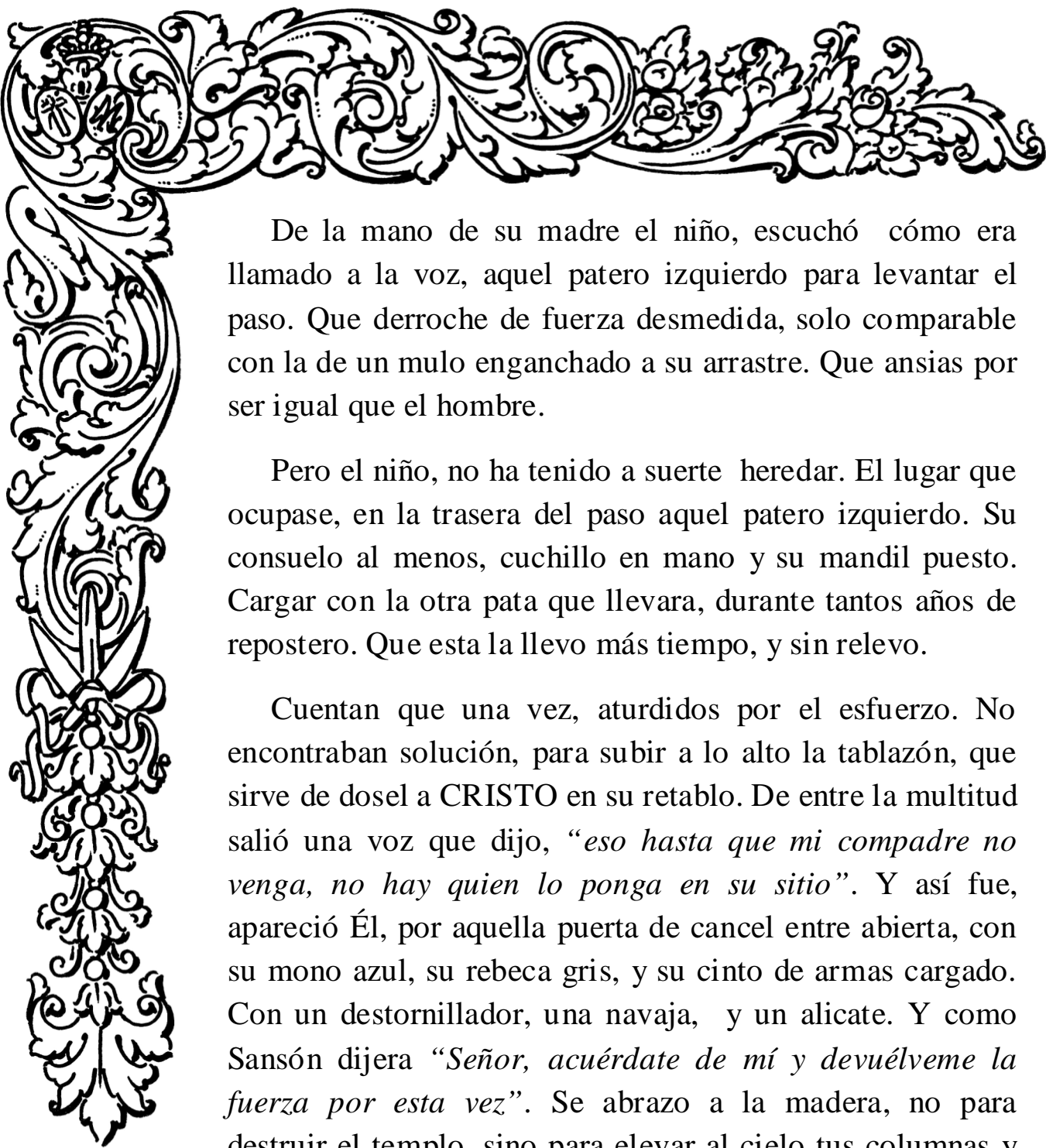
Pero aquel hombre junto a otros, en un deseo de alarde de hacer las cosas bien hechas, como aquí siempre se hacen. Fueron forjando el inicio de una unión inseparable.

Nunca se escuchó una palabra mal sonante, ni discusión entre nadie, el tiempo transcurrido y los cambios generacionales. No han perdido el rumbo, a la senda que trazaran, aquellos faros que el horizonte alumbrara.

Aquel niño tarde tras tarde veía, que para librar con esmero cada uno de los empeños, no había más moneda de pago, que la del sacrificio y el trabajo. Y todo ello para obtener a cambio, la más grata recompensa.

“La satisfacción del deber cumplido”.

Por aquel entonces el hombre, hacedor de un monte para los pies de Cristo. Fue tejiendo entre puntadas de alambre, una malla tensada que sirviera, de manto de claveles purpura. Junto a él, el niño sobre el palo de una trabajadera, sus manos y las suyas eran unas eran una para llevar acabo aquella sutura.

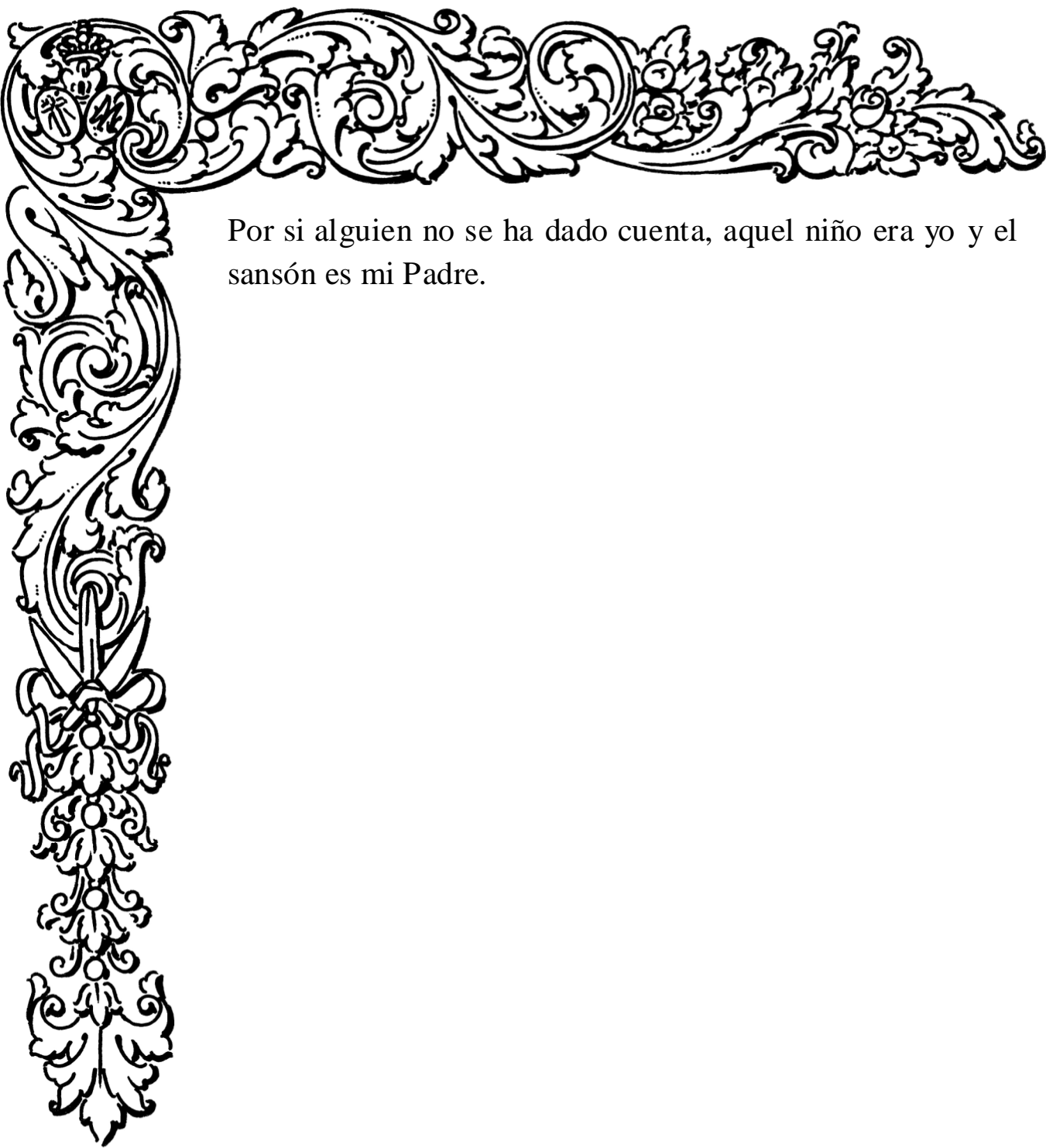


De la mano de su madre el niño, escuchó cómo era llamado a la voz, aquel patero izquierdo para levantar el paso. Que derroche de fuerza desmedida, solo comparable con la de un mulo enganchado a su arrastre. Que ansias por ser igual que el hombre.

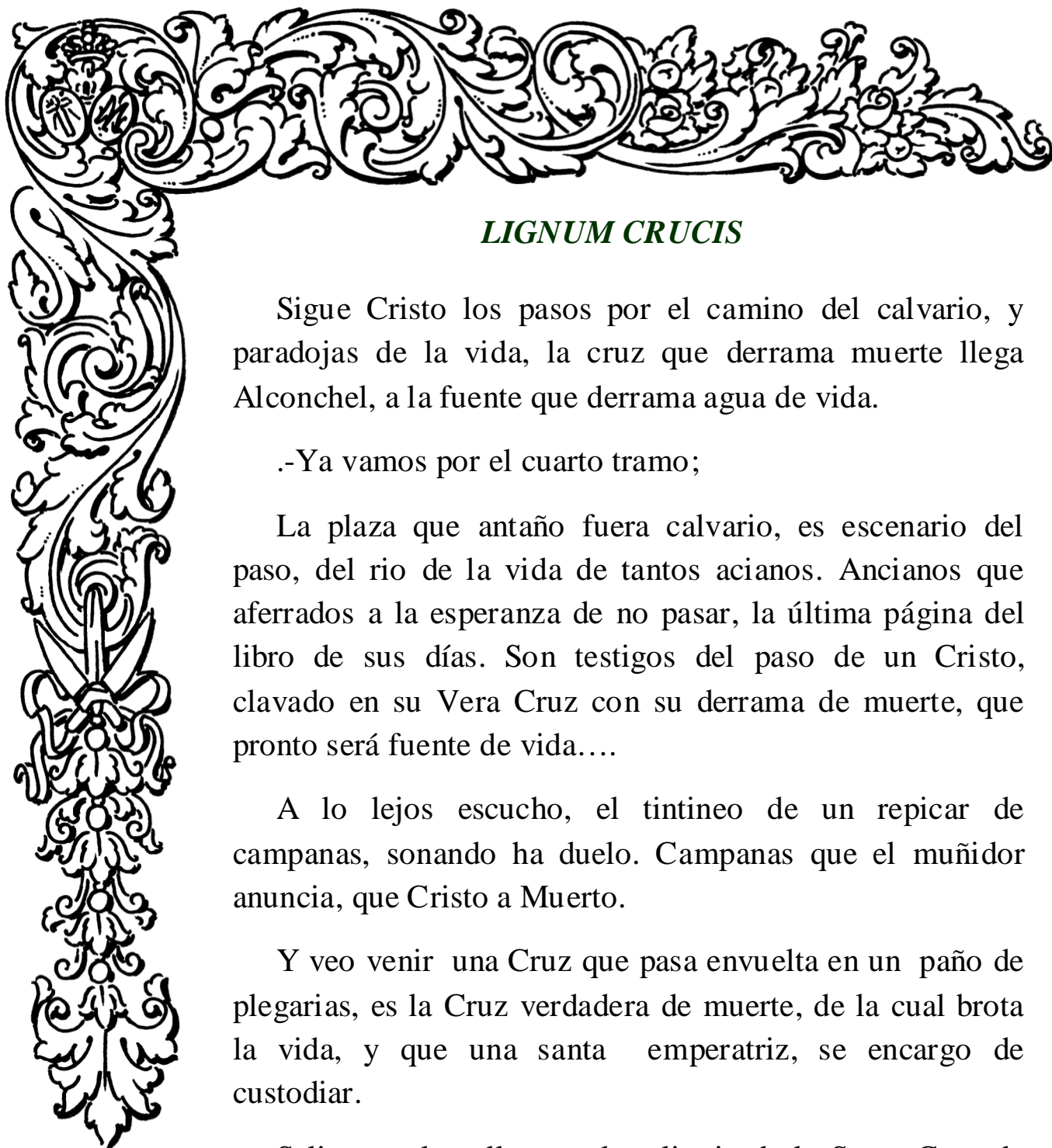
Pero el niño, no ha tenido a suerte heredar. El lugar que ocupase, en la trasera del paso aquel patero izquierdo. Su consuelo al menos, cuchillo en mano y su mandil puesto. Cargar con la otra pata que llevara, durante tantos años de repostero. Que esta la llevo más tiempo, y sin relevo.

Cuentan que una vez, aturcidos por el esfuerzo. No encontraban solución, para subir a lo alto la tablazón, que sirve de dosel a CRISTO en su retablo. De entre la multitud salió una voz que dijo, *“eso hasta que mi compadre no venga, no hay quien lo ponga en su sitio”*. Y así fue, apareció Él, por aquella puerta de cancel entre abierta, con su mono azul, su rebeca gris, y su cinto de armas cargado. Con un destornillador, una navaja, y un alicate. Y como Sansón dijera *“Señor, acuérdate de mí y devuélveme la fuerza por esta vez”*. Se abrazó a la madera, no para destruir el templo, sino para elevar al cielo tus columnas y basamento, las que sostienen el altar donde tus hijos veneran. Así fue y así lo cuentan, los que vieron aquel derroche de fuerza.

Han pasado algunas primaveras y ya pintan canas sus entradas. Las fuerzas un poco le flaquean pero. Aquel hombre de planta gallarda sigue viniendo a esta misma puerta. Con su don de darse a los demás y corazón grande.

A large, intricate black and white decorative scrollwork border. It features a horizontal top section with various floral and leaf motifs, a vertical section on the left side with similar designs, and a central floral element. The scrollwork is dense and detailed, with many small curls and leaves.

Por si alguien no se ha dado cuenta, aquel niño era yo y el
sansón es mi Padre.



LIGNUM CRUCIS

Sigue Cristo los pasos por el camino del calvario, y paradojas de la vida, la cruz que derrama muerte llega Alconchel, a la fuente que derrama agua de vida.

.-Ya vamos por el cuarto tramo;

La plaza que antaño fuera calvario, es escenario del paso, del río de la vida de tantos acianos. Ancianos que aferrados a la esperanza de no pasar, la última página del libro de sus días. Son testigos del paso de un Cristo, clavado en su Vera Cruz con su derrama de muerte, que pronto será fuente de vida....

A lo lejos escucho, el tintineo de un repicar de campanas, sonando ha duelo. Campanas que el muñidor anuncia, que Cristo a Muerto.

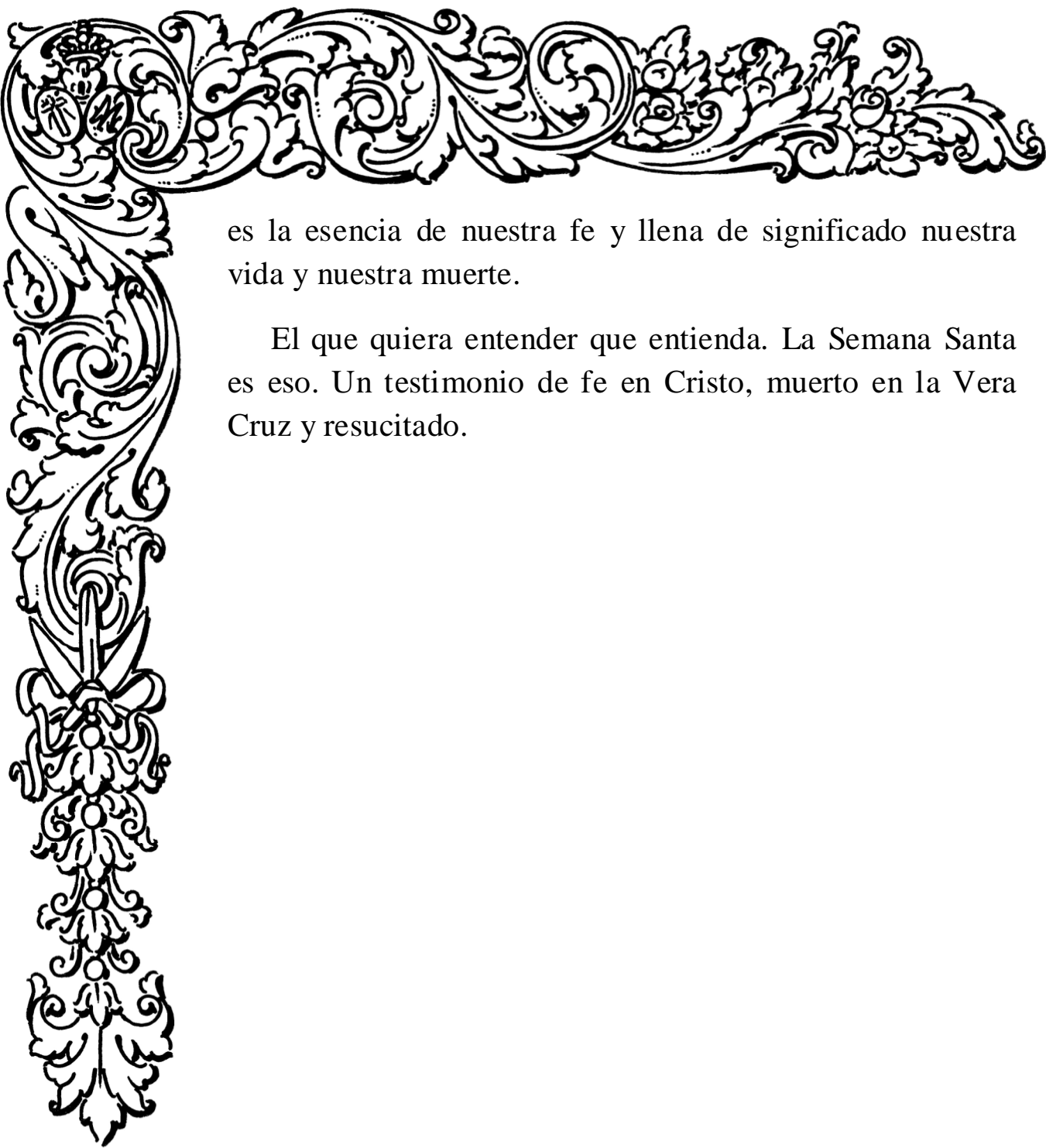
Y veo venir una Cruz que pasa envuelta en un paño de plegarias, es la Cruz verdadera de muerte, de la cual brota la vida, y que una santa emperatriz, se encargo de custodiar.

Salimos a la calle, con la reliquia de la Santa Cruz de Cristo. Un trozo de esa madera, manchada con la sangre real del judío, ajusticiado hace dos mil años.

¡Venid a adorarla! Se proclama el Viernes Santo.

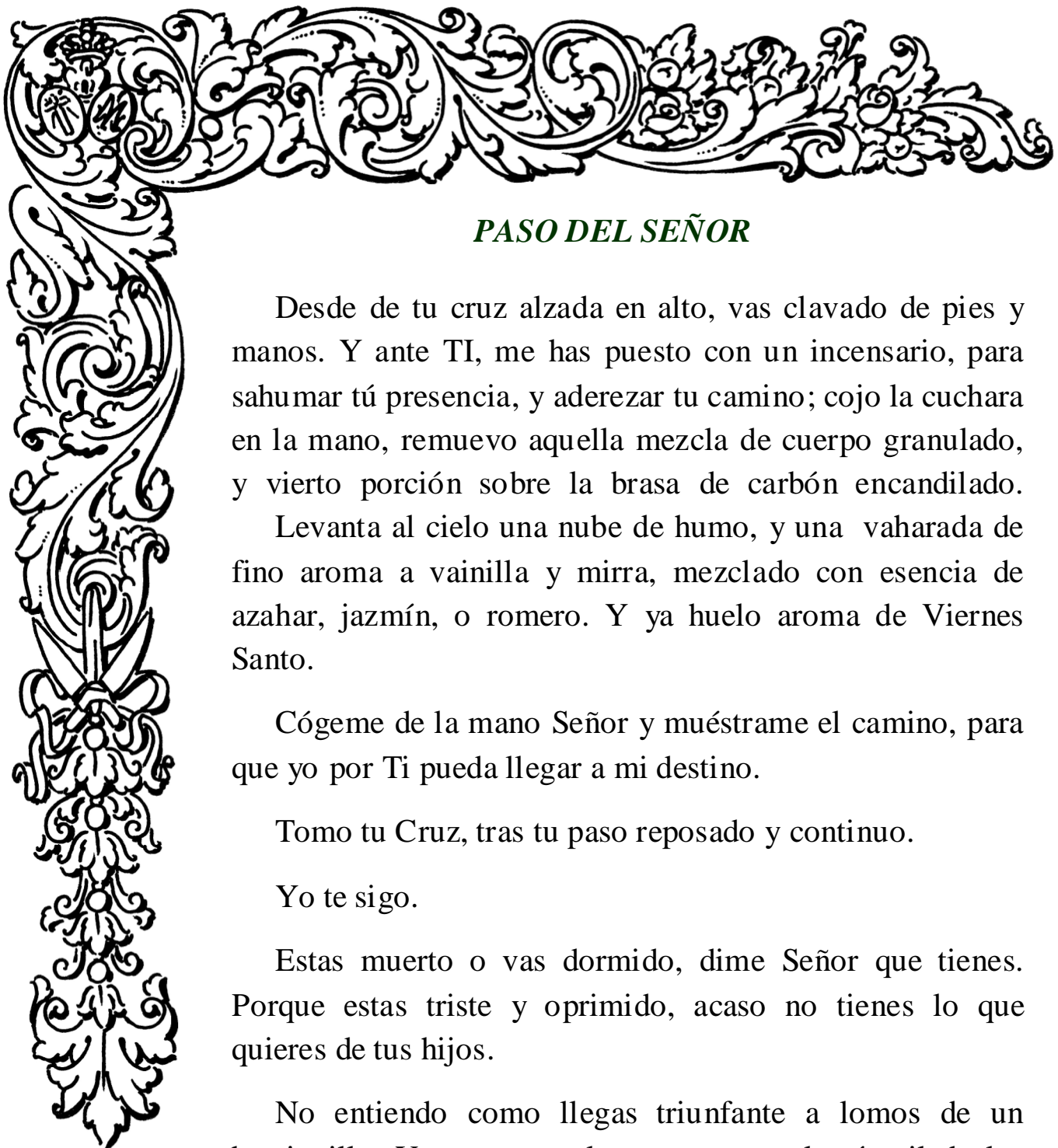
¡Venid a adorarla! proclamamos nosotros.

¡Arrodillaos, pueblo ante ese insignificante leño, ante esa pequeña lasca inserta en el relicario de plata! Que esa

A decorative border consisting of intricate black and white scrollwork, floral motifs, and leaf patterns, running along the top and left sides of the page.

es la esencia de nuestra fe y llena de significado nuestra vida y nuestra muerte.

El que quiera entender que entienda. La Semana Santa es eso. Un testimonio de fe en Cristo, muerto en la Vera Cruz y resucitado.



PASO DEL SEÑOR

Desde de tu cruz alzada en alto, vas clavado de pies y manos. Y ante TI, me has puesto con un incensario, para sahumar tú presencia, y aderezar tu camino; cojo la cuchara en la mano, remuevo aquella mezcla de cuerpo granulado, y vierto porción sobre la brasa de carbón encandilado.

Levanta al cielo una nube de humo, y una vaharada de fino aroma a vainilla y mirra, mezclado con esencia de azahar, jazmín, o romero. Y ya huelo aroma de Viernes Santo.

Cógeme de la mano Señor y muéstrame el camino, para que yo por Ti pueda llegar a mi destino.

Tomo tu Cruz, tras tu paso reposado y continuo.

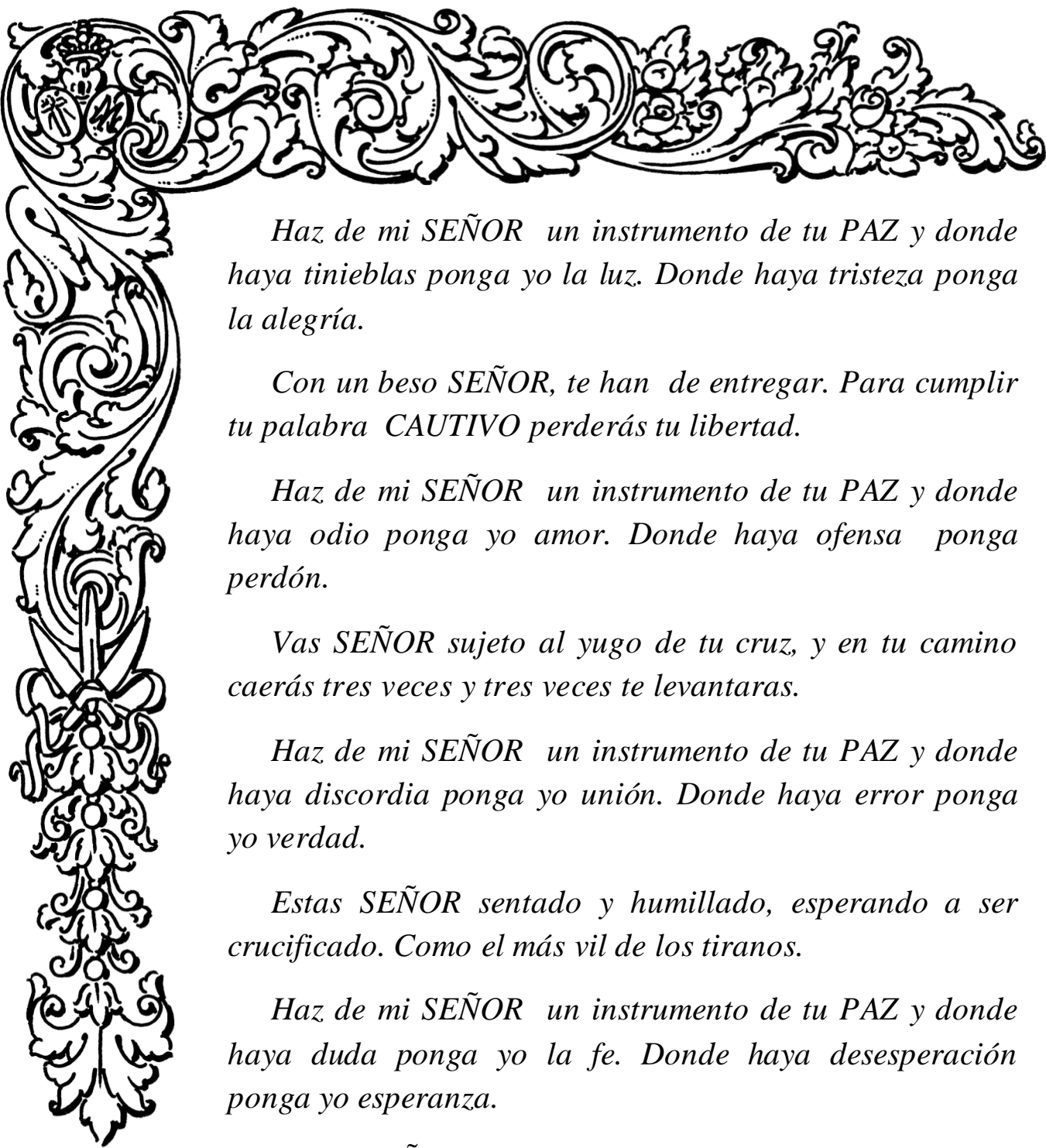
Yo te sigo.

Estas muerto o vas dormido, dime Señor que tienes. Porque estas triste y oprimido, acaso no tienes lo que quieres de tus hijos.

No entiendo como llegas triunfante a lomos de un borriquillo. Y mueres en la cruz, como el más vil de los nacidos.

Sales al encuentro triunfante con tu pueblo como príncipe feliz desde la atalaya de tu reino.

Quiero ser yo golondrina, que volase a tu vera, para quitar las espinas que coronan tu cabeza, una vez pase esta primavera.



Haz de mi SEÑOR un instrumento de tu PAZ y donde haya tinieblas ponga yo la luz. Donde haya tristeza ponga la alegría.

Con un beso SEÑOR, te han de entregar. Para cumplir tu palabra CAUTIVO perderás tu libertad.

Haz de mi SEÑOR un instrumento de tu PAZ y donde haya odio ponga yo amor. Donde haya ofensa ponga perdón.

Vas SEÑOR sujeto al yugo de tu cruz, y en tu camino caerás tres veces y tres veces te levantarás.

Haz de mi SEÑOR un instrumento de tu PAZ y donde haya discordia ponga yo unión. Donde haya error ponga yo verdad.

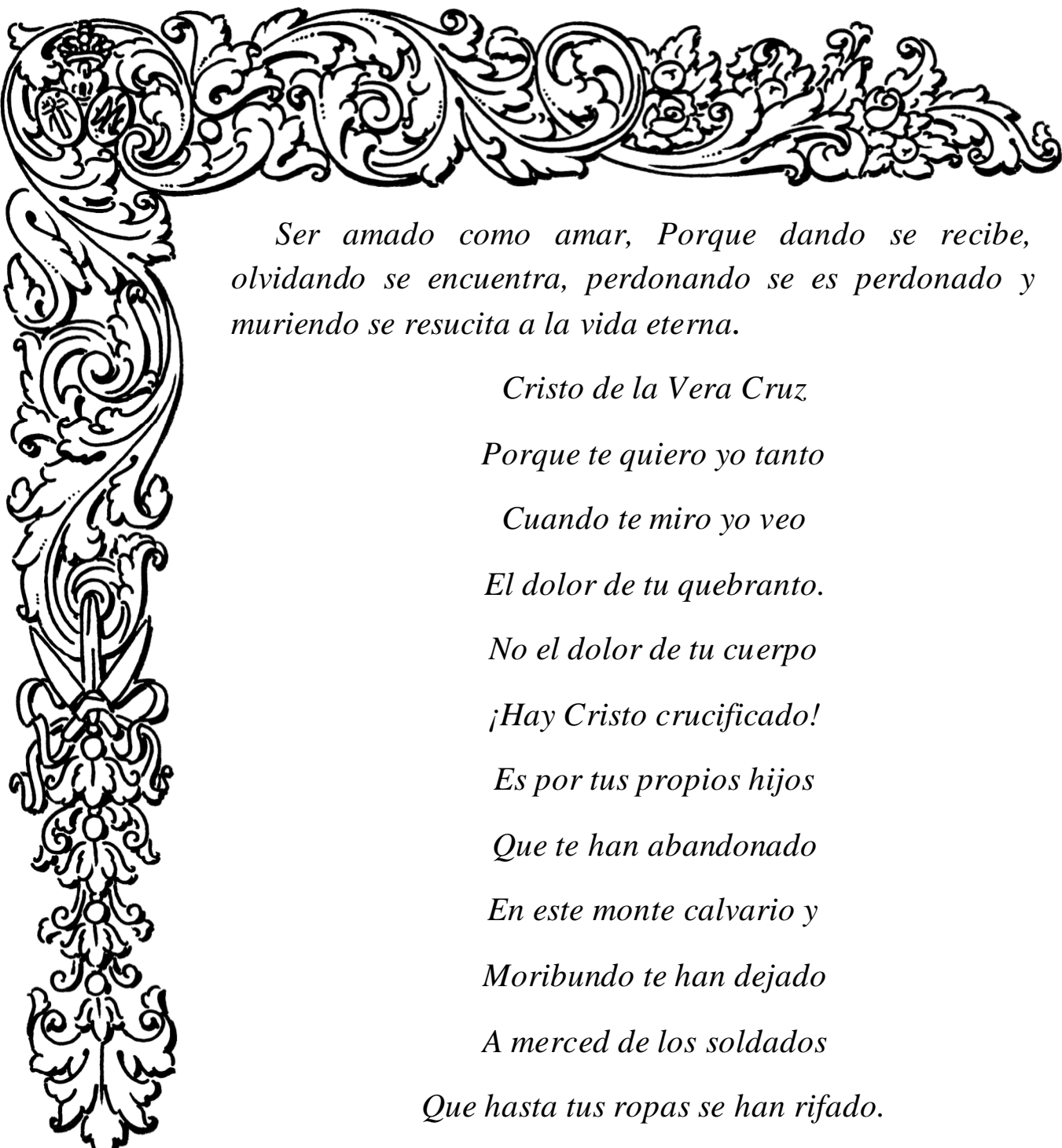
Estas SEÑOR sentado y humillado, esperando a ser crucificado. Como el más vil de los tiranos.

Haz de mi SEÑOR un instrumento de tu PAZ y donde haya duda ponga yo la fe. Donde haya desesperación ponga yo esperanza.

Dime SEÑOR estas muerto o vas dormido, por mi pecado vas clavado de pies y manos y la sangre brota de tu costado.

Oh, maestro, que yo no busque tanto ser consolado como consolar,

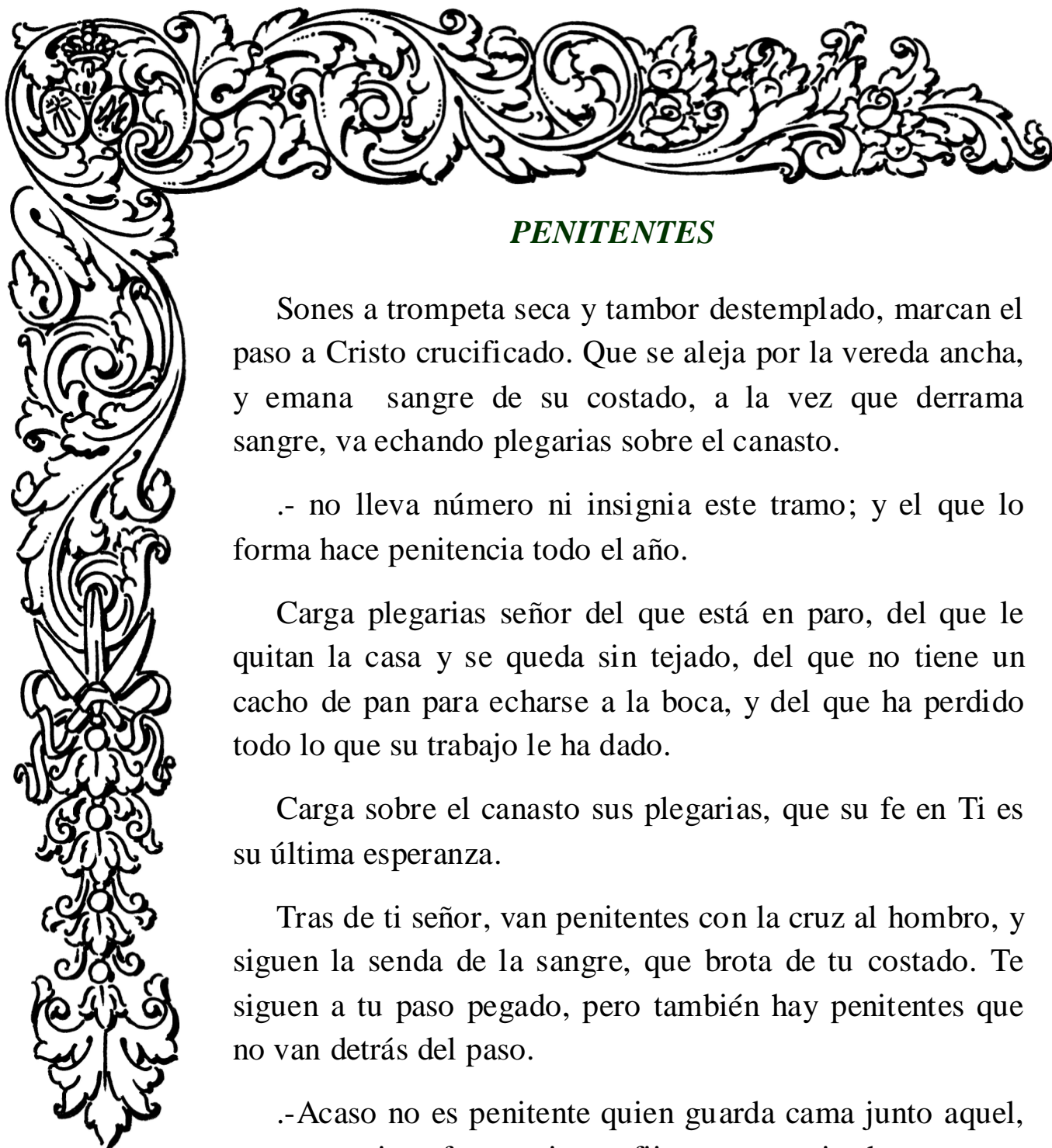
Ser comprendido como comprender,



*Ser amado como amar, Porque dando se recibe,
olvidando se encuentra, perdonando se es perdonado y
muriendo se resucita a la vida eterna.*

*Cristo de la Vera Cruz
Porque te quiero yo tanto
Cuando te miro yo veo
El dolor de tu quebranto.
No el dolor de tu cuerpo
¡Hay Cristo crucificado!
Es por tus propios hijos
Que te han abandonado
En este monte calvario y
Moribundo te han dejado
A merced de los soldados
Que hasta tus ropas se han rifado.*

Te sigo señor de la Vera Cruz te sigo. Arrepentido de mi pecado. Tomo tu cruz y te sigo, hasta el final de mi camino.



PENITENTES

Sones a trompeta seca y tambor destemplado, marcan el paso a Cristo crucificado. Que se aleja por la vereda ancha, y emana sangre de su costado, a la vez que derrama sangre, va echando plegarias sobre el canasto.

.- no lleva número ni insignia este tramo; y el que lo forma hace penitencia todo el año.

Carga plegarias señor del que está en paro, del que le quitan la casa y se queda sin tejado, del que no tiene un cacho de pan para echarse a la boca, y del que ha perdido todo lo que su trabajo le ha dado.


Carga sobre el canasto sus plegarias, que su fe en Ti es su última esperanza.

Tras de ti señor, van penitentes con la cruz al hombro, y siguen la senda de la sangre, que brota de tu costado. Te siguen a tu paso pegado, pero también hay penitentes que no van detrás del paso.

.-Acaso no es penitente quien guarda cama junto aquel, que ya no tiene fuerza ni para fijarse en tu mirada.

.-Acaso no es penitente quien la salud te reclama, y con sus manos plancha encajes de un pañuelo de consuelo, junto al calor de su alma.

.-O no es penitencia el marchar lejos de tu vera, para buscar el pan que llevar a su mesa



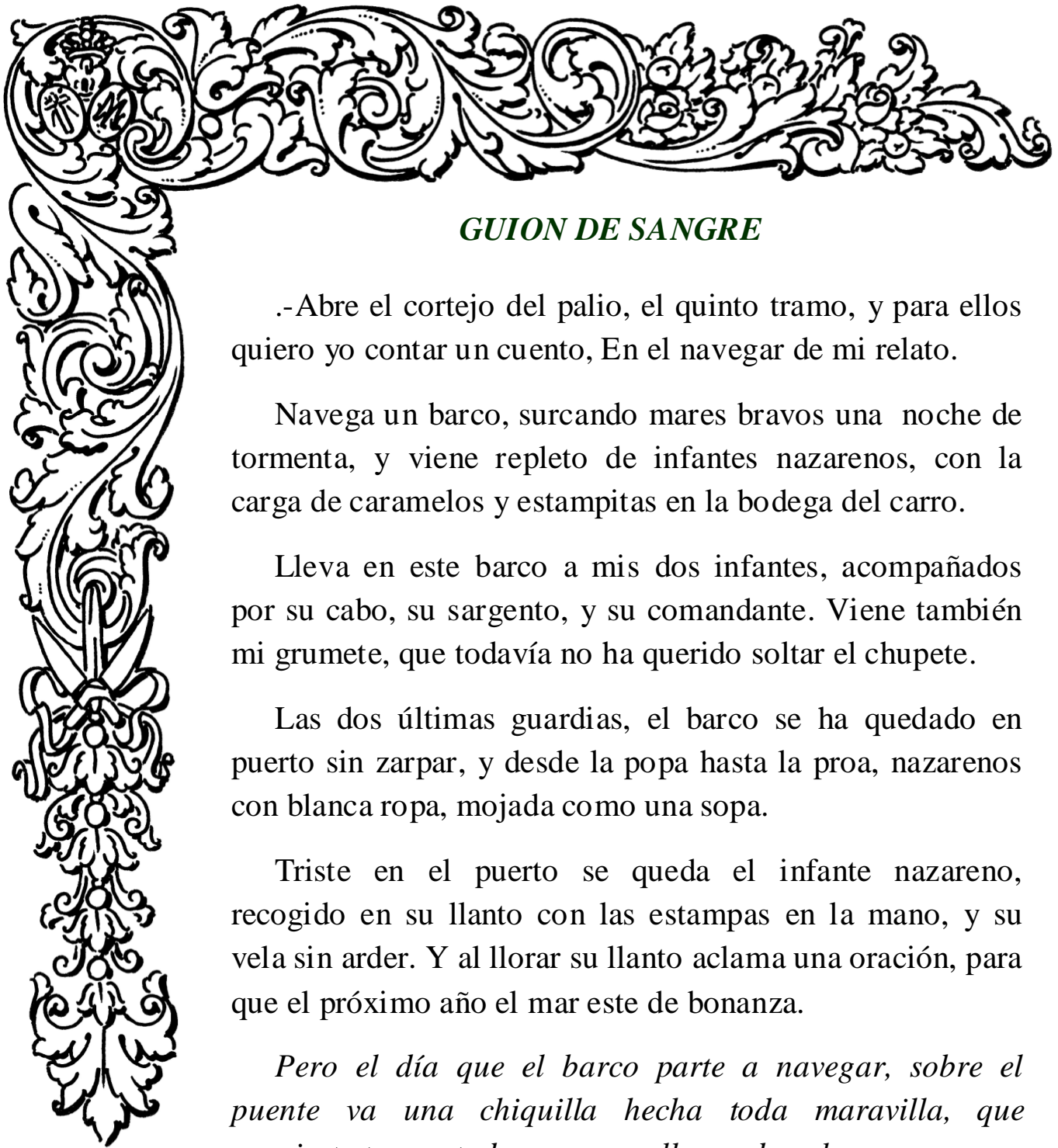
Carga sobre el canasto las plegarias, que ya habrá quien soporte la carga. Sigues caminando y la calle se empina, y veo como se clava en el pecho tu barbilla. Aun queda plegaria que recoger de la calle, dale coraje a la cuadrilla para llegar a la ermita.

Porque, al bajar la calle de los antiguos mesones sigues cargando plegarias, pero las fuerzas fallan y los corazones se ablandan. Es entonces señor, cuando tu grandeza levanta el paso, y comienza a repartir esperanza.

Señor ya la chicota son de recogida, la sangre ya no brota y solo agua sale por tu costado. Dale fuerza a tu cuadrilla, y riega los corazones con tu Fe, que la sed de tu palabra, los llena de tu gracia.

Ya de vuelta, cuando la vera cruz vuelve a su casa, un golpe de llamador corta el viento, y una plegaria de una voz que grita.

¡Escucha Cristo mi alabanza, que la fe en ti es mi última esperanza!



GUION DE SANGRE

.-Abre el cortejo del palio, el quinto tramo, y para ellos quiero yo contar un cuento, En el navegar de mi relato.

Navega un barco, surcando mares bravos una noche de tormenta, y viene repleto de infantes nazarenos, con la carga de caramelos y estampitas en la bodega del carro.

Lleva en este barco a mis dos infantes, acompañados por su cabo, su sargento, y su comandante. Viene también mi grumete, que todavía no ha querido soltar el chupete.

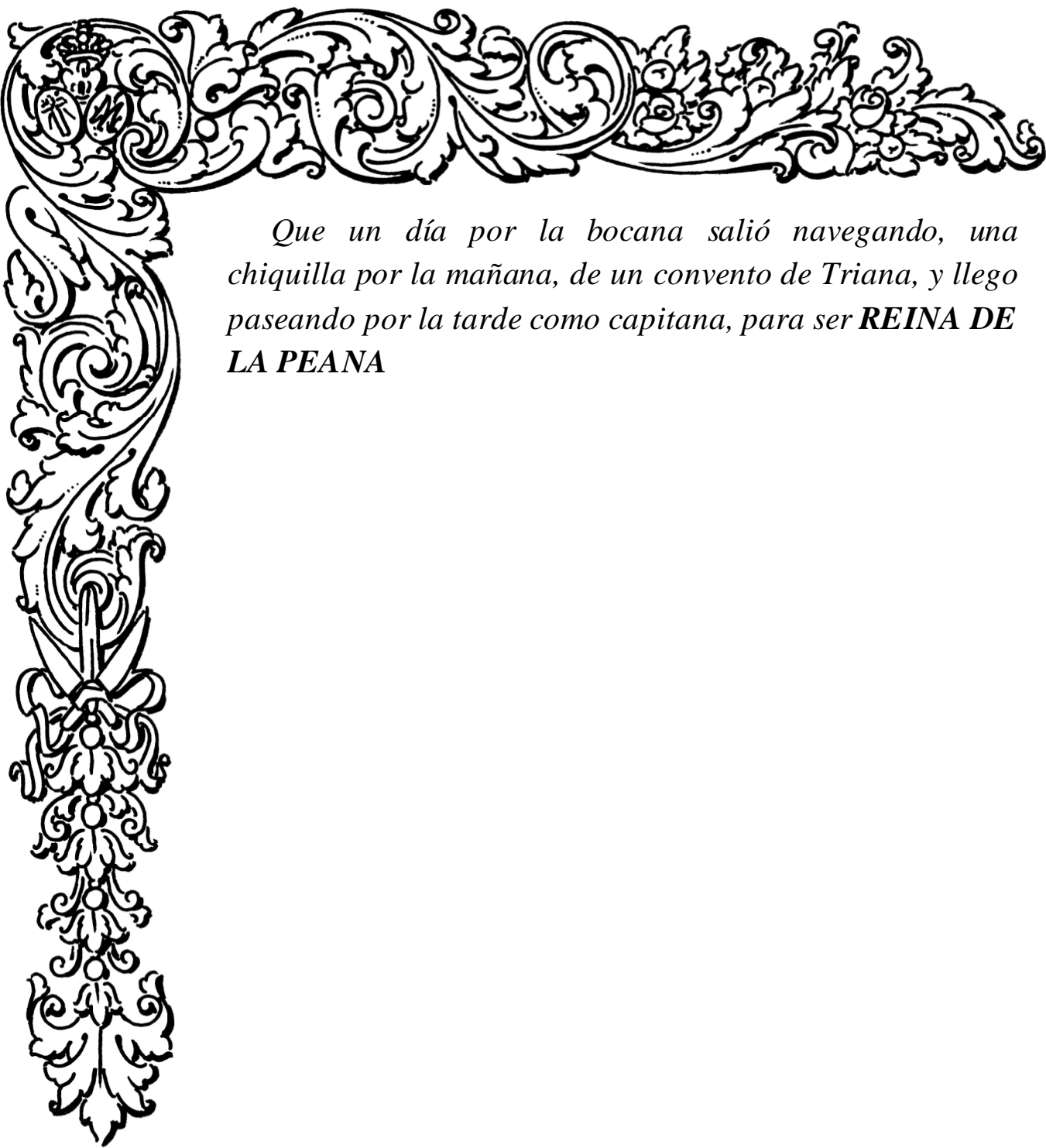
Las dos últimas guardias, el barco se ha quedado en puerto sin zarpar, y desde la popa hasta la proa, nazarenos con blanca ropa, mojada como una sopa.

Triste en el puerto se queda el infante nazareno, recogido en su llanto con las estampas en la mano, y su vela sin arder. Y al llorar su llanto aclama una oración, para que el próximo año el mar este de bonanza.


Pero el día que el barco parte a navegar, sobre el puente va una chiquilla hecha toda maravilla, que convierte tempestades en mares llenos de calma.

Una chiquilla, que partió de un puerto del arrabal trianero, y surco mares para llegar al puerto mairenero.

Y unas monjas que la vieron marchar, desde la bocana del puente contaban.

A highly detailed black and white decorative border. It features intricate scrollwork, floral motifs, and a central vertical element that resembles a sword or a stylized plant stem with multiple tiers of leaves and flowers. The border is positioned on the left side of the page, extending from the top to the bottom.

*Que un día por la bocana salió navegando, una
chiquilla por la mañana, de un convento de Triana, y llego
paseando por la tarde como capitana, para ser **REINA DE
LA PEANA***



*Navega barco navega, que sobre tu borda llevas niños
y chavales, agarrados a tus varales.*

BANDERÍN GRUPO JOVEN

Póngame yo de rodillas, ante vosotros, juventud
cofrade. Sois símbolo envidiable de esta hermandad, fruto
del tiempo robado a vuestros estudios. Seguidores de un
Cristo Muerto, y apoyo sin flaqueza de este que habla, que
aunque un poco malaje, en cuaresma busca vuestra
entereza constante.

Bienaventurado seáis, que con vuestras manos salen
limpios de cera, candeleros a la calle. Con vuestro refregar,
papel en mano y bote de espray, reluce la plata más bella.

Ponte a limpiar guardabrisas, que por cada cinco que
limpies, abras roto tres.


Aprende a atar cordones, a las perillas del palio, a
enderezar candelabros de cola, hasta que te quedes con el
brazo de uno de ellos en la mano.

Saca a relucir el brillo de una jarra, hasta que se muestre
en ella, el reflejo de tu cara.

No dudes en mandar a rectificar, una vela torcida.

Y Ata bien los lazos de los faldones, y aprieta bien la
tuerca de los respiraderos.

Ponte a cortar esponjas, que son cinco, para los varales,
dos para las esquinas y otras dos para delante.




Si por ti no fuera, las flores del paso no saldrían tan frescas. Y las varas del cortejo, no perecerían nuevas.

Yo me tengo a bien de imponeros, el título de prioste, en el bachillerato de vuestra vida. Que no olvidéis los ratos vividos, limpiando plata y respunteando cuaresmas.

Empieza a contar días para atrás, que todo este en perfecto estado el día más esperado, y que el Viernes Santo sea cuando cambies de calendario.

Muéstrate firme en tu conducta, no flaquees de tu FE y tu creencia, y si alguien quiere poner oscuridad a tu luz, siempre decid.

“yo soy de la Vera Cruz”



Navega barco navega, que un Ángel talló una flor de cera, para que tu capitana más bella luciera.

BANDERA CONCEPCIONISTA

Ya vamos por el séptimo tramo, y a lo lejos veo venir tu paso, empiezo a escuchar notas musicales, que remueven el sentir de las emociones. La piel me torna a gallina. Y me siento como un alumno con la lección aprendida, empiezo a silbar la melodía e intento buscar el nombre de la marcha....

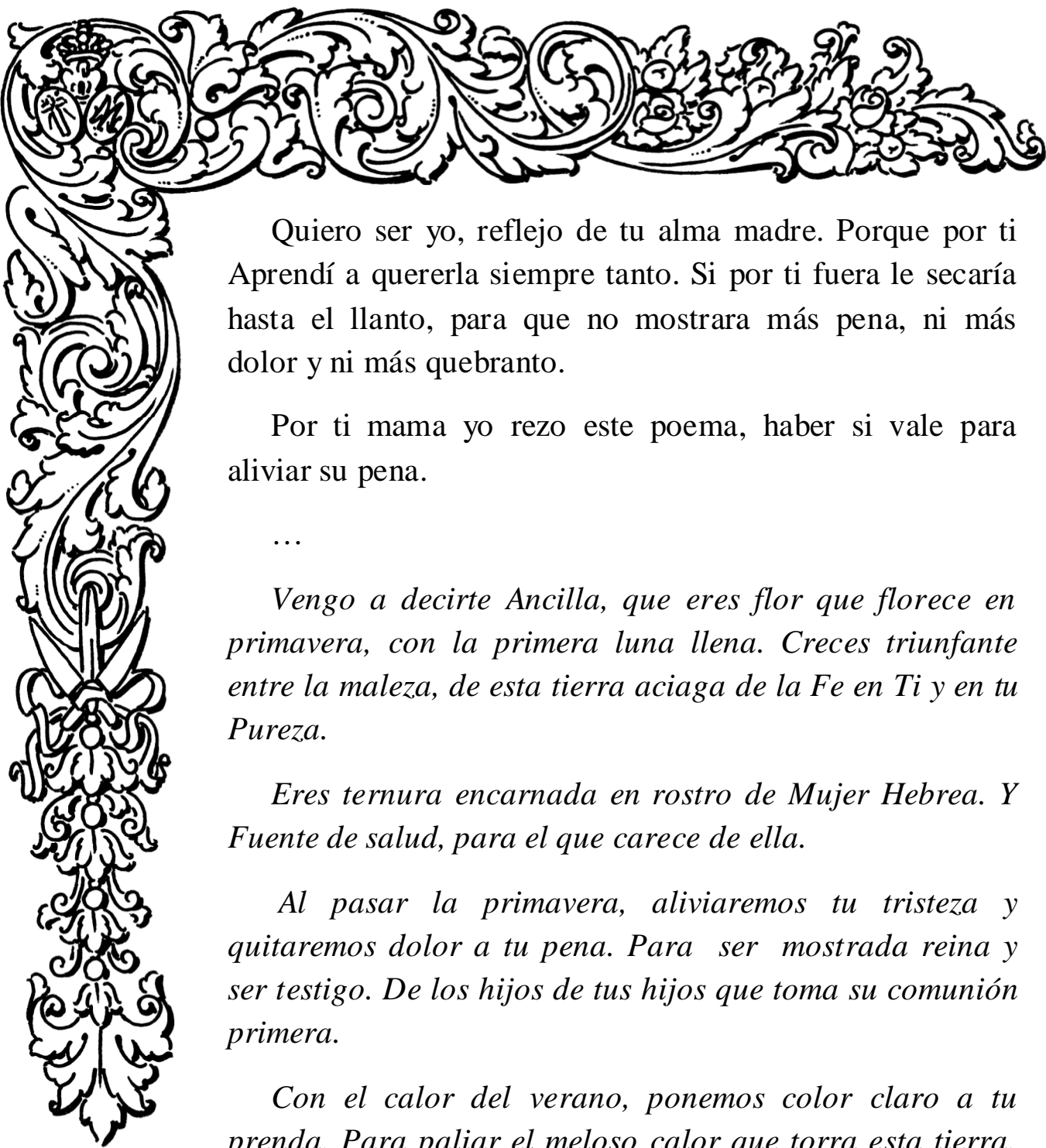
Esta que suena, es Jesús de las Penas

Desde niño, guardo el recuerdo de una oración, que todas las noches mi madre ofrecía a San Agustín.

...Te doy gracias, porque sé que mi madre, imitando a Santa Mónica, pide a diario por mí. Para que mi vida toda sea iluminada por la Fe que, de mis padres heredé...

Quiero ser yo, reflejo de tu alma madre, y aprender de tu conducta encomiable. Nunca escuché un no de tus labios, para ayudar con tus brazos. He visto tantas veces, agarrarte al crucifijo, que luce sobre tu pecho. Que no tengo duda, que es una mano que deja de estar entrelazada, y que baja del mismo cielo.

Una vez oí decir, que si fueras monja serias sor Ángela. Yo no pongo duda al comentario, porque venían aquellas palabras de alguien, a la que precisamente la vida no la ha llenado de Milagros.



Quiero ser yo, reflejo de tu alma madre. Porque por ti Aprendí a quererla siempre tanto. Si por ti fuera le secaría hasta el llanto, para que no mostrara más pena, ni más dolor y ni más quebranto.

Por ti mama yo rezo este poema, haber si vale para aliviar su pena.

...


Vengo a decirte Ancilla, que eres flor que florece en primavera, con la primera luna llena. Creces triunfante entre la maleza, de esta tierra aciaga de la Fe en Ti y en tu Pureza.

Eres ternura encarnada en rostro de Mujer Hebrea. Y Fuente de salud, para el que carece de ella.

Al pasar la primavera, aliviaremos tu tristeza y quitaremos dolor a tu pena. Para ser mostrada reina y ser testigo. De los hijos de tus hijos que toma su comunión primera.

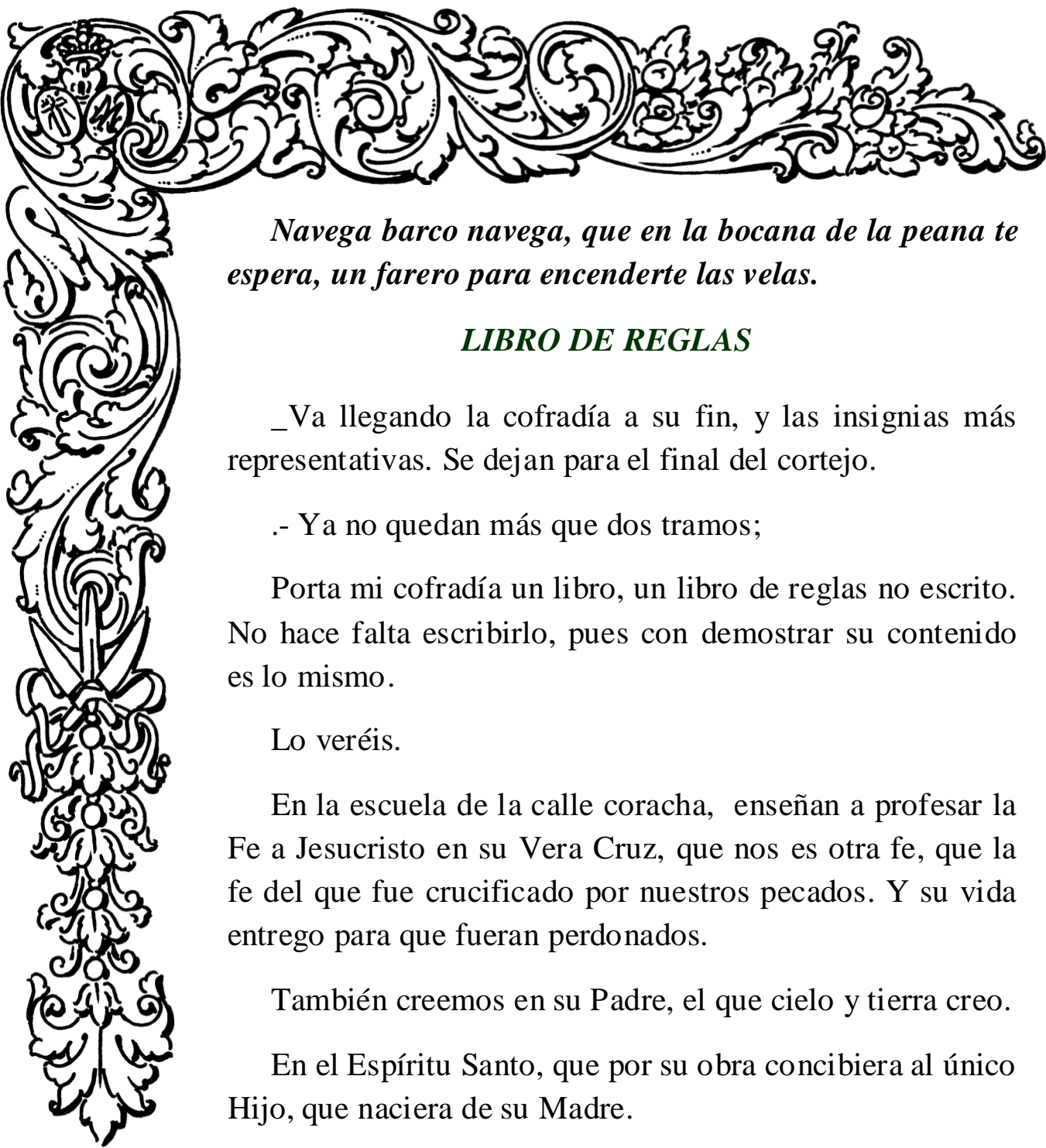
Con el calor del verano, ponemos color claro a tu prenda. Para paliar el meloso calor que torra esta tierra. Porque son miles los que buscan tu encomienda, para marchar a tierras costeras. Para que seas Tú, quien les guie y proteja. Al estar lejos de tu vera.

Con el final de octubre, el negro luto hace reverencia. En señal de respeto a los que ya no están con nosotros, Pero sabemos que gozan de tu presencia eterna. Qué suerte tuvo aquel, de ser prioste en la vida eterna.



*Con alba del octavo día del mes que el año cierra.
Como dogma de Fe por tu Inmaculada Concepción. El
celeste de tu ropa reflejará tu Pureza.*

*Y con el adviento del Mesías. Serás Madre, envuelta en
verde esperanza. Recogida en un remanso de paz y calma,
al viento de bonanza que golpea nuestras vidas. Ya no son
lágrimas de penas, las que resbalan por tus mejillas. Sino
el fruto de la alegría, por haber cumplido tu palabra de
ser, Ancilla.*



Navega barco navega, que en la bocana de la peana te espera, un farero para encenderte las velas.

LIBRO DE REGLAS

_Va llegando la cofradía a su fin, y las insignias más representativas. Se dejan para el final del cortejo.

.- Ya no quedan más que dos tramos;

Porta mi cofradía un libro, un libro de reglas no escrito. No hace falta escribirlo, pues con demostrar su contenido es lo mismo.

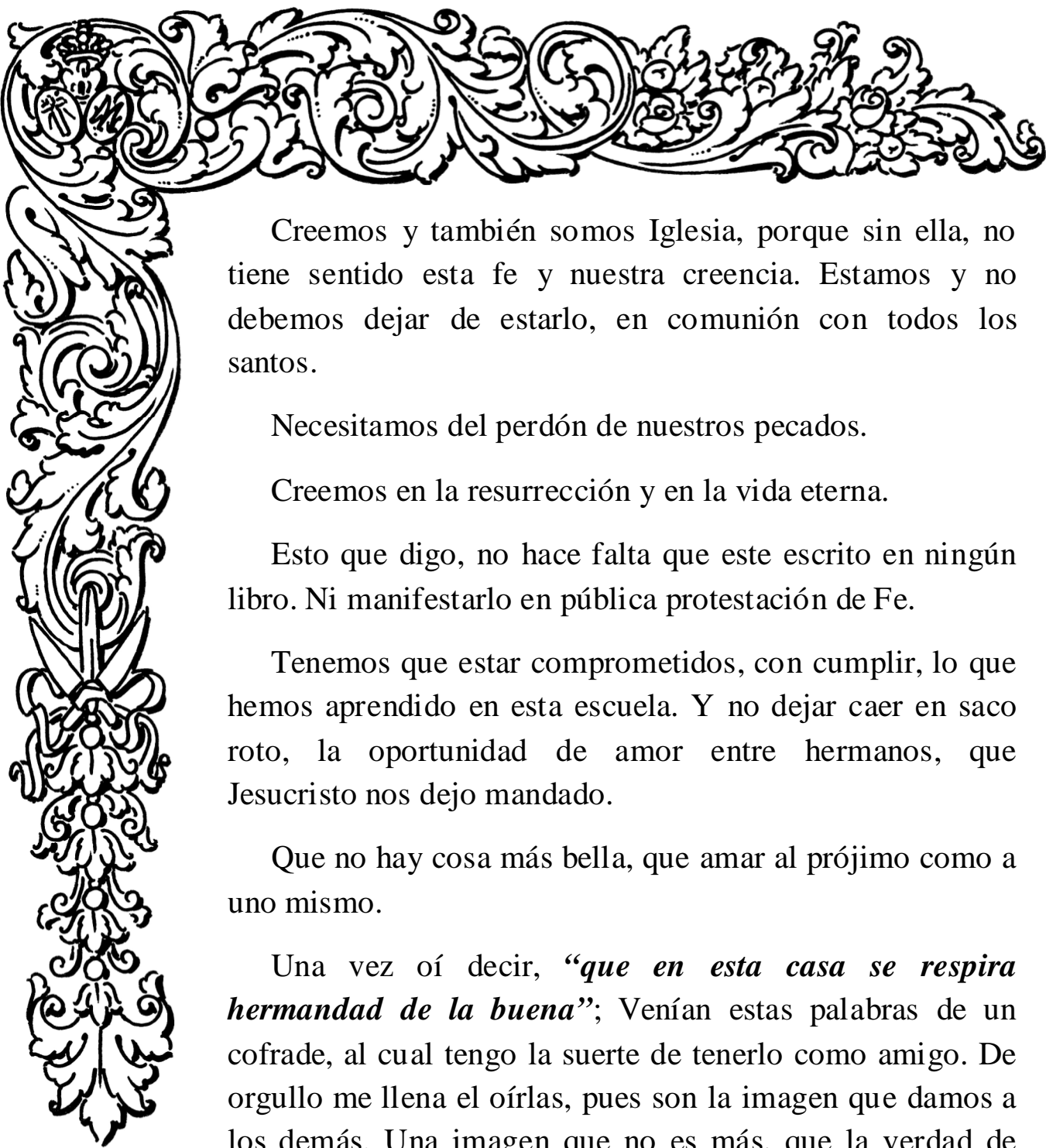
Lo veréis.

En la escuela de la calle coracha, enseñan a profesar la Fe a Jesucristo en su Vera Cruz, que nos es otra fe, que la fe del que fue crucificado por nuestros pecados. Y su vida entrego para que fueran perdonados.

También creemos en su Padre, el que cielo y tierra creo.

En el Espíritu Santo, que por su obra concibiera al único Hijo, que naciera de su Madre.

Madre que por su Inmaculada Concepción, es María Santísima en el misterio de su Encarnación. Y por ello, lleva el nombre de Ancilla al lado del corazón. Corazón que lleva en su Mayor Dolor y Traspaso, cuando fue crucificado, en los tiempos de Poncio Pilatos. El que al tercer día, hubiera resucitado.



Creemos y también somos Iglesia, porque sin ella, no tiene sentido esta fe y nuestra creencia. Estamos y no debemos dejar de estarlo, en comunión con todos los santos.

Necesitamos del perdón de nuestros pecados.

Creemos en la resurrección y en la vida eterna.

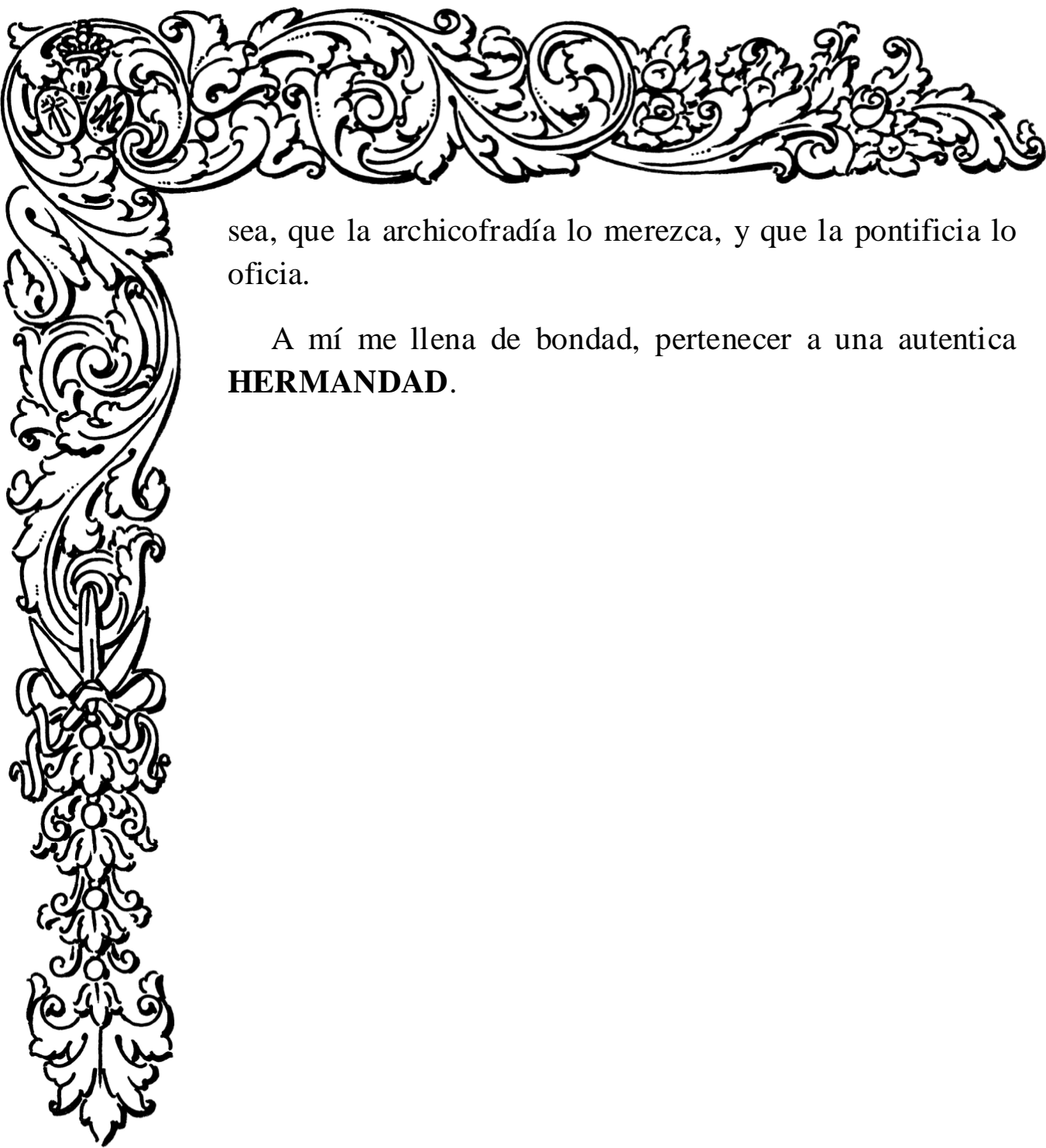
Esto que digo, no hace falta que este escrito en ningún libro. Ni manifestarlo en pública protesta de Fe.

Tenemos que estar comprometidos, con cumplir, lo que hemos aprendido en esta escuela. Y no dejar caer en saco roto, la oportunidad de amor entre hermanos, que Jesucristo nos dejó mandado.

Que no hay cosa más bella, que amar al prójimo como a uno mismo.


Una vez oí decir, *“que en esta casa se respira hermandad de la buena”*; Venían estas palabras de un cofrade, al cual tengo la suerte de tenerlo como amigo. De orgullo me llena el oírlo, pues son la imagen que damos a los demás. Una imagen que no es más, que la verdad de una unidad. La que nos dieron de mamar, los que nos preceden en este caminar.

Yo siempre le digo, que aquí no somos ni real, ni archicofradía, ni pontificia, ni muy antigua, aunque lo sea. A mí me gusta llevar por bandera, que solo somos de cofradía y de penitencia. Y ante la virtud de que la real lo

A large, intricate black and white decorative scrollwork border runs along the top and left side of the page. It features complex floral and foliate patterns, including acanthus leaves, scrolls, and floral motifs.

sea, que la archicofradía lo merezca, y que la pontificia lo oficia.

A mí me llena de bondad, pertenecer a una autentica **HERMANDAD.**



Navega barco navega, que desde el trinquete hasta la mesana, la dulce flor engalana la belleza de una capitana.

ESTANDARTE

Giro la vista atrás, y veo venir un barco que navega, con la luz que resplandece de sus velas, y por bandera trae bambalinas, al son de una marcha cofradiera.

Va tomando mi cofradía, camino de recogida, y llega el último tramo. Y el estandarte, insignia que nos representa, da comienzo al final del cortejo.

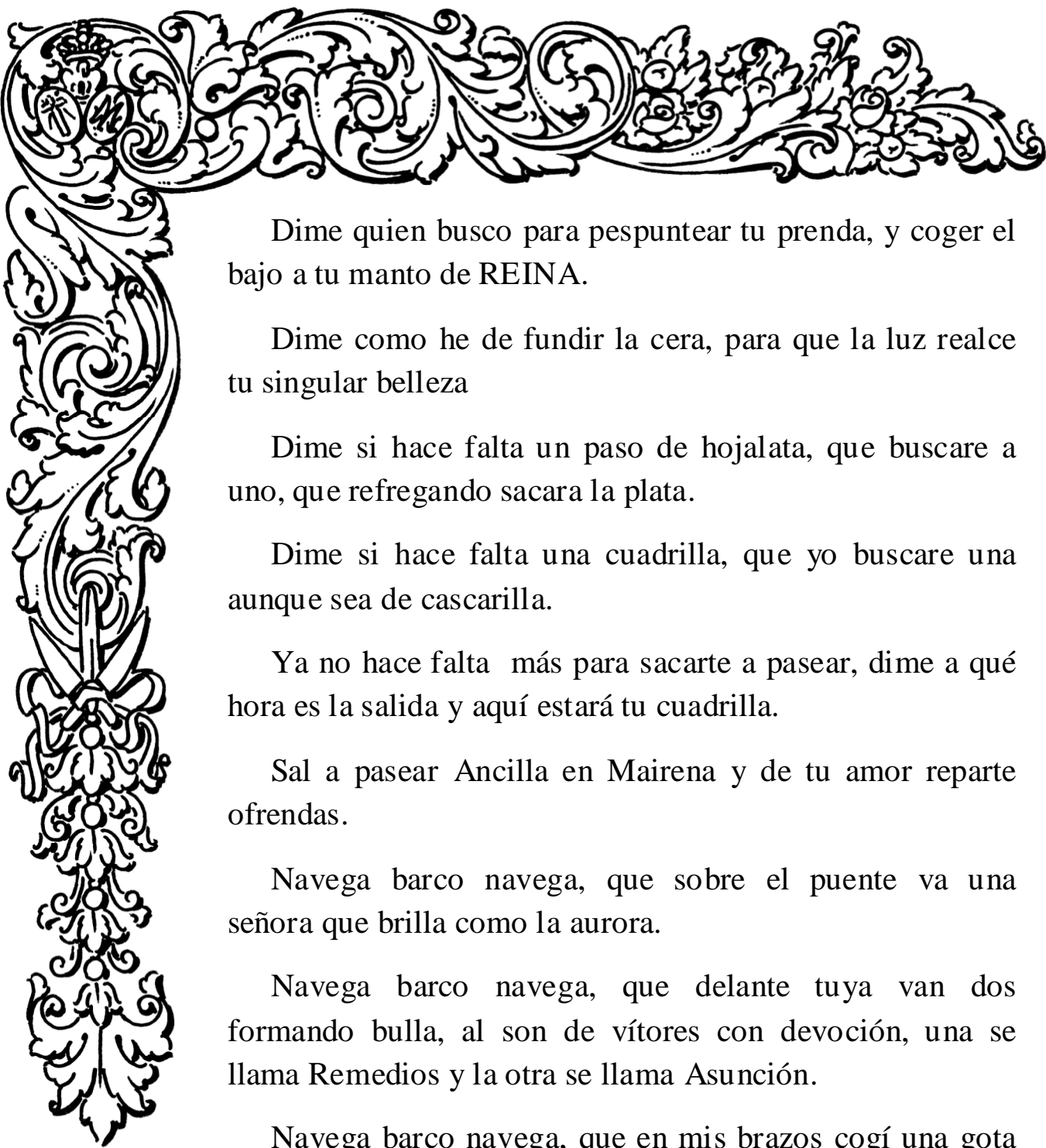
Tras él, manos viejas y capirotos de terciopelo rancio, hacen estación de penitencia en este tramo, hace falta tener cotizado muchos años de hermano, para desfilarse delante del paso.

La tarde provechosa se torna en pajizos colores, y el viento, azota la vela que ondea sobre el palo mayor, y un aroma de azahar y azucena espabila las emociones.

Nazareno alza en alto el cirio, para que el vigía encuentre el vestigio, de la senda que llega a tierra.

Bienvenida a tierra capitana, que larga se ha hecho la espera desde la última primavera. La gente quiere verte de REINA, bajo un cielo azul repleto de estrellas.

Vamos de la mano a buscar quien te vista de REINA, y quien te adorne tu barco, con la flor más bella que de la primavera.



Dime quien busco para respuntar tu prenda, y coger el
bajo a tu manto de REINA.

Dime como he de fundir la cera, para que la luz realce
tu singular belleza

Dime si hace falta un paso de hojalata, que buscare a
uno, que refregando sacara la plata.

Dime si hace falta una cuadrilla, que yo buscare una
aunque sea de cascarilla.

Ya no hace falta más para sacarte a pasear, dime a qué
hora es la salida y aquí estará tu cuadrilla.

Sal a pasear Ancilla en Mairena y de tu amor reparte
ofrendas.

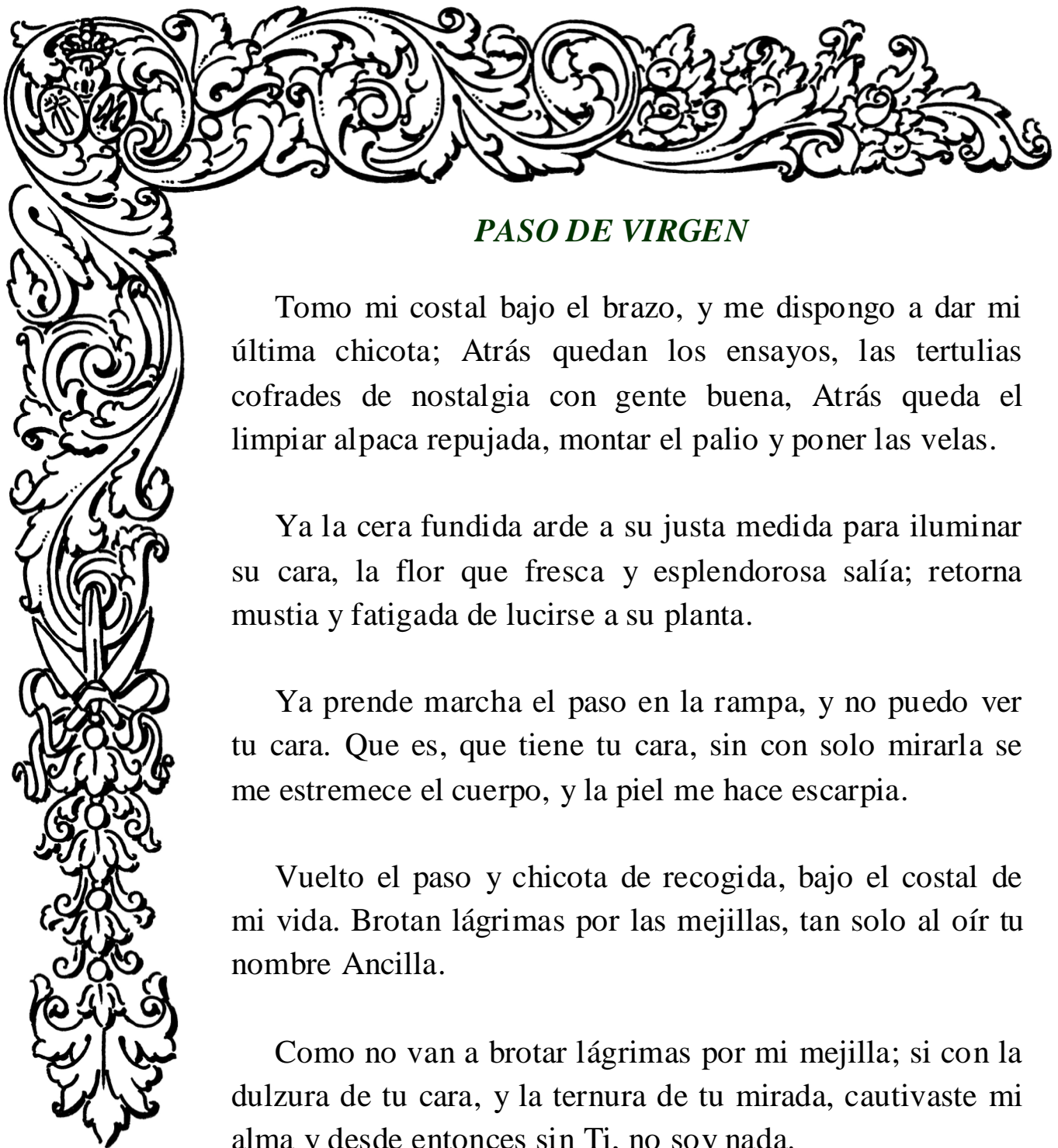
Navega barco navega, que sobre el puente va una
señora que brilla como la aurora.

Navega barco navega, que delante tuya van dos
formando bulla, al son de vítores con devoción, una se
llama Remedios y la otra se llama Asunción.

Navega barco navega, que en mis brazos cogí una gota
de Rocío hecho flor, para que tus manos besara por amor.

Navega barco navega, que como techo del puente viene
un palio, con un Ángel, una paloma, una flor, y una
leyenda escrita alrededor, que va diciendo.

¡AQUÍ VA LA ESCLAVA DEL SEÑOR!



PASO DE VIRGEN

Tomo mi costal bajo el brazo, y me dispongo a dar mi última chicota; Atrás quedan los ensayos, las tertulias cofrades de nostalgia con gente buena, Atrás queda el limpiar alpaca repujada, montar el palio y poner las velas.

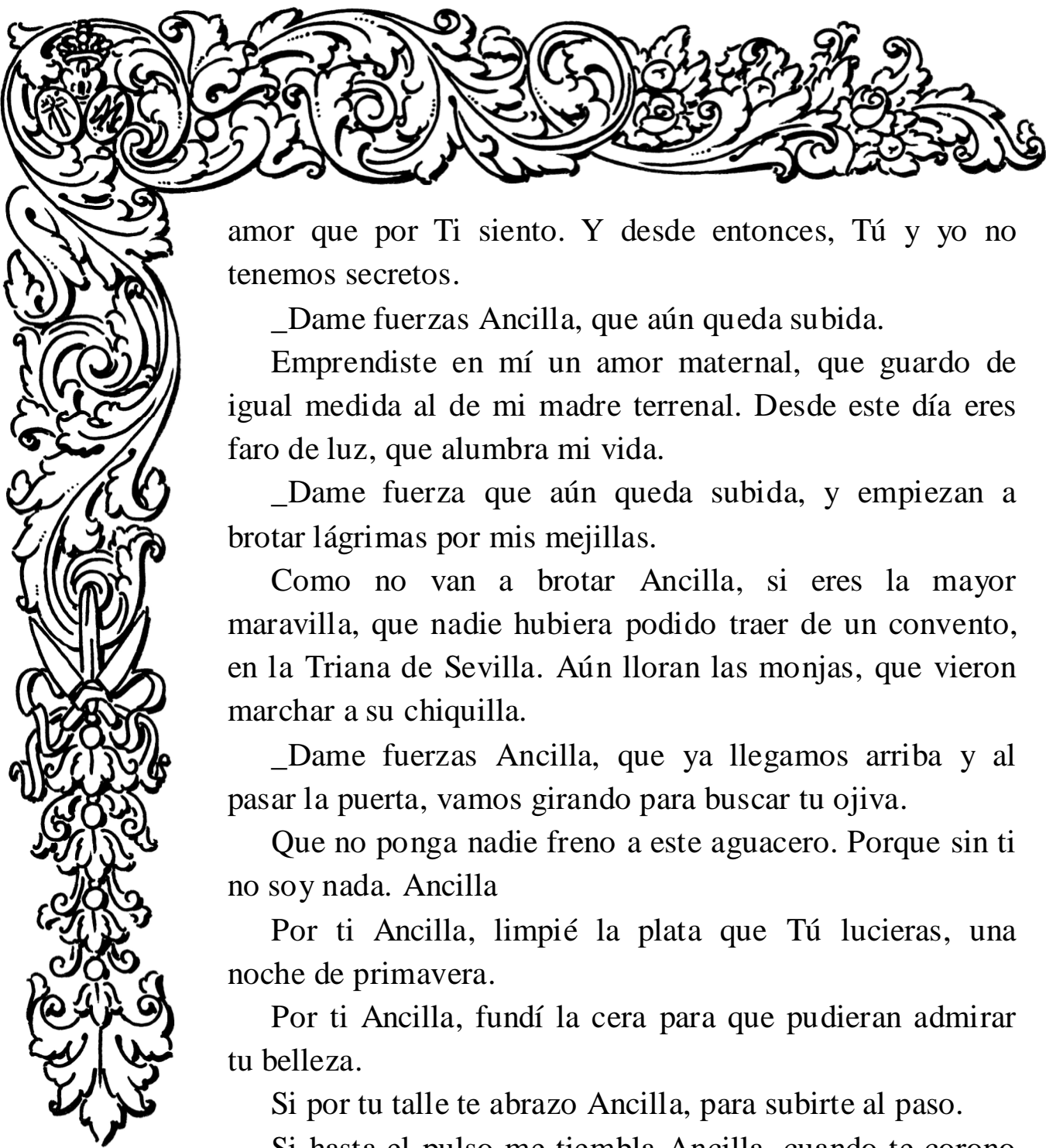
Ya la cera fundida arde a su justa medida para iluminar su cara, la flor que fresca y esplendorosa salía; retorna mustia y fatigada de lucirse a su planta.

Ya prende marcha el paso en la rampa, y no puedo ver tu cara. Que es, que tiene tu cara, sin con solo mirarla se me estremece el cuerpo, y la piel me hace escarpia.

Vuelto el paso y chicota de recogida, bajo el costal de mi vida. Brotan lágrimas por las mejillas, tan solo al oír tu nombre Ancilla.

Como no van a brotar lágrimas por mi mejilla; si con la dulzura de tu cara, y la ternura de tu mirada, cautivaste mi alma y desde entonces sin Ti, no soy nada.

Alzaba yo no más de cinco palmos del suelo, y aun guardo el recuerdo de aquel momento. Estabas Tú en aquella vieja secretaría, y una media luz iluminaba tu cara, guardaban tu presencia un grupo de mujeres, a las que no pongo cara, pero no olvido tu figura inmaculada, sin apenas vestiduras que te arroparan; Tu pelo recogido, tu cabeza inclinada y tus manos entrelazadas. Grabaron a fuego el



amor que por Ti siento. Y desde entonces, Tú y yo no tenemos secretos.

_Dame fuerzas Ancilla, que aún queda subida.

Emprendiste en mí un amor maternal, que guardo de igual medida al de mi madre terrenal. Desde este día eres faro de luz, que alumbra mi vida.

_Dame fuerza que aún queda subida, y empiezan a brotar lágrimas por mis mejillas.

Como no van a brotar Ancilla, si eres la mayor maravilla, que nadie hubiera podido traer de un convento, en la Triana de Sevilla. Aún lloran las monjas, que vieron marchar a su chiquilla.

_Dame fuerzas Ancilla, que ya llegamos arriba y al pasar la puerta, vamos girando para buscar tu ojiva.

Que no ponga nadie freno a este aguacero. Porque sin ti no soy nada. Ancilla

Por ti Ancilla, limpié la plata que Tú lucieras, una noche de primavera.

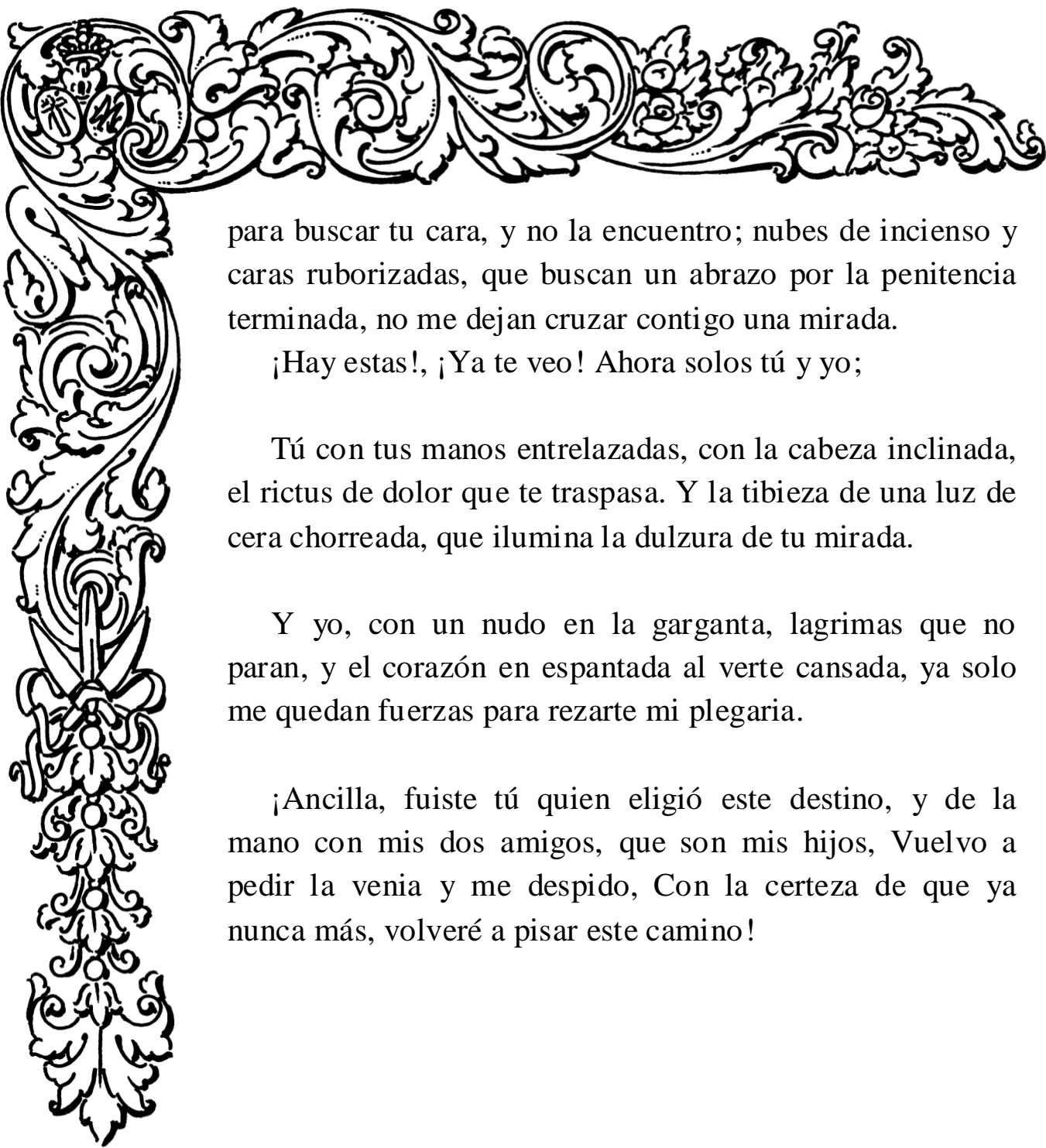
Por ti Ancilla, fundí la cera para que pudieran admirar tu belleza.

Si por tu talle te abrazo Ancilla, para subirte al paso.

Si hasta el pulso me tiembla Ancilla, cuando te coronó Reina.

Arria el paso Antonio, hecha los zancos al suelo, que más no puedo. Mas no quiero despertar de este sueño, que la he tenido para mí. Y que he conseguido parar el tiempo.

No puedo más, no puedo más estar sin verla; me salgo del paso sin fuerzas, y quiero abrirme paso entre capas blancas y acólitos que aguardan tu presencia. Alzo la vista



para buscar tu cara, y no la encuentro; nubes de incienso y caras ruborizadas, que buscan un abrazo por la penitencia terminada, no me dejan cruzar contigo una mirada.

¡Hay estas!, ¡Ya te veo! Ahora solos tú y yo;

Tú con tus manos entrelazadas, con la cabeza inclinada, el rictus de dolor que te traspasa. Y la tibieza de una luz de cera chorreada, que ilumina la dulzura de tu mirada.

Y yo, con un nudo en la garganta, lagrimas que no paran, y el corazón en espantada al verte cansada, ya solo me quedan fuerzas para rezarte mi plegaria.

¡Ancilla, fuiste tú quien eligió este destino, y de la mano con mis dos amigos, que son mis hijos, Vuelvo a pedir la venia y me despido, Con la certeza de que ya nunca más, volveré a pisar este camino!



*Virgen de la Ancilla
Eres toda maravilla,
La estrella que brilla
A Tu rostro perfila.*

*Mayor dolor y traspaso
De tus manos busco un abrazo,
La Gracia ante mi derrama
Y de tu corazón el amor emana.*

*Virgen de la Ancilla
Eres mi regazo en calma,
Mi Luz de salvación
Y mi esperanza.*

HE DICHO

*Pronunciado el Domingo de Ramos del año del Señor de
dos mil trece, en el edificio Virgen de la Ancilla*

Mairena del Alcor

Provincia y archidiócesis de Sevilla